EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

Año II. | Este periódico se publica todos los dias, excepto los domingos. | Jueves 27 de Setiembre de 1860. | Redaccion, Administracion é Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal. | Núm. 291.

HEMEROTECA MUNICIPAL - MADRID

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia cuyo abono termina en fin del presente mes, se servirán renovarle oportunamente para no experimentar retraso en el recibo de nuestro diario.

PARTES TELEGRÁFICOS.

DEL EXTERIOR.

Paris 25.—Continúa la interrupcion en los telegramas y correos de las Marcas y Umbría.

Las últimas noticias de Ancona son del 22, y dicen que aun estaban atrasados los trabajos de sitio. Las baterías piamontesas habian roto el fuego contra la ciudadela, que contestaba vigorosamente.

La escuadra piamontesa, falta de recursos, no habia podido aun alinear más que dos fragatas. La ciudad tiene 6,000 hombres de guarnicion y muchas provisiones.

Dice un despacho de Turin, que 5,000 piamonteses van á embarcarse y proclamar inmediatamente la anexion.

Es apócrifo el tratado entre Francia y Cerdeña, cediendo esta nacion á aquella nuevos territorios; tratado que han publicado algunos diarios italianes.

El cadáver de la duquesa de Alba ha sido depositado en la iglesia de Nueil, inmediato á la sepultura de la emperatriz Josefina y de la reina Hortensia, hasta que sea trasladado á España.

Turin 25.—Las ventajas obtenidas en el combate de Castelfidardo han sido mayores de lo que se dijo. Son once los cañones cogidos, y los oficiales prisioneros 150.

La *Gaceta oficial de Venecia* dice que las patrullas de la frontera han debido hacer uso de las armas para reprimir las tentativas revolucionarias.

El tren de sitio ha desembarcado ya en el campamento sardo cerca de Ancona.

El conde Rinzercati ha ido á Lóndres con mision del dictador.

Tambien ha llegado aquí Pallavicino con mision del mismo, y ha dicho que el ministerio napolitano ha hecho dimision, y que Conforti está encargado de formar un nuevo ministerio.

Viena 25.—Las sesiones del Consejo del imperio son muy animadas.

Turin 25.—El cuartel general del general Fanti está establecido en Loreto.

Ha habido un encuentro cerca de Cápua entre la caballería napolitana y los garibaldinos, cayendo muchos de estos prisioneros.

Algunos obispos han sido desterrados por Garibaldi.

La *Gaceta oficial* de Gaeta contiene proclamas, encargando que se sostengan y defiendan la ciudad de Cápua y los fuertes de Messina.

Un telegrama de Perusa, fecha de ayer, dice que la columna del general Massi con los cazadores del Tíber entró en Civita-Castellana, haciendo sesenta prisioneros y ocupando la fortaleza. Habiendo sabido que los franceses habian salido de Corneto, dirigiéndose á Civita-Vecchia, el capitan Ducci ocupó á Corneto inmediatamente.

Paris 25.—Dice *La Patrie* de esta tarde: «El *Times* publica un nuevo manifiesto de D. Juan, que no se puede consolar de la indiferencia con que le ha tratado el Senado español. Dicho documento no hace más que repetir las promesas liberales de que son tan pródigos los pretendientes.»

L'Opinione, diario ministerial de Turin, publica un artículo contra la política seguida por Garibaldi. En Turin, como aquí, y hasta en Lóndres, se atribuye la variacion de Garibaldi á influencias mazzinianas.

Ha llegado aquí el baron Brenier.

Ha llegado á Nápoles Mazzini.

Se cree que el resultado del sitio de Ancona decida por el momento la suerte de Italia.

Lóndres 25.—El comandante de un buque inglés dió órden á Walker de evacuar la ciudad de Trujillo, y el célebre filibustero salió inmediatamente con los únicos 80 hombres que le quedaban. Son contradictorias las noticias de Méjico: sin embargo, muchas correspondencias están acordes en decir que Miramon ha entrado en la capital, donde concentra sus tropas para tomar la ofensiva.

SECCION EXTRANJERA.

El rompimiento entre Garibaldi y el conde de Cavour aparece al fin tan inminente, que ni aun los diarios más afectos á la causa de la revolucion italiana pueden ya disimular los temores de que se realice en el momento ménos pensado. Dos hechos recientes denuncian el mal estado de las relaciones de aquellos dos hombres que se disputan el predominio, ó mejor dicho, la direccion del movimiento revolucionario: una carta del dictador al Sr. Brosco, residente en Génova, en la que rechaza la amistad del primer ministro del rey Victor Manuel, porque no quiere nada con los hombres *que han humillado la dignidad nacional y vendido una provincia italiana*; y la ida del mismo Garibaldi á Palermo, con el único objeto de instalar al nuevo pro-dictador en reemplazo del Sr. Dupretis, dimisionario por la imposibilidad de proclamar la anexion de Sicilia á Piamonte.

El *Diario oficial* de Nápoles ha publicado el documento susodicho, del cual no sabemos hasta ahora otra cosa que lo que nos dice el telégrafo. Aguardaremos, pues, para apreciarlo, á ver el texto, contentándonos por hoy con hacer notar que Garibaldi parece decir se halla dispuesto á sacrificar en aras de la patria sus resentimientos personales.

En cuanto al cambio de gobierno en Sicilia que lleva consigo la salida del Sr. Dupretis, *L'Opinione* de Turin del 21 nos revela toda su importancia en un artículo furibundo, donde tomando por tema la célebre declaracion del ministro sardo Mamiani, truena contra los sectarios que se oponen al logro del gran pensamiento nacional simbolizado en las ambiciosas aspiraciones de Piamonte.

El lenguaje irritado de este periódico cae de lleno sobre los amigos de Garibaldi, y apenas respeta al héroe popular. *L'Opinione* no oculta ni su disgusto por lo que sucede, ni la impaciencia que devora á los gobernantes de Turin por alcanzar el resultado que anhelan ver realizado. Al mismo tiempo, el dictador persiste en no anexionar la menor parte de los territorios conquistados, repitiendo que solo en Roma proclamará la unidad de Italia; y en corroboracion de las disposiciones que lo animan respecto del particular, ha promulgado indefinidamente la Constitucion napolitana.

Cómo terminará una lucha que tanto compromete el triunfo apetecido por las partes contendientes, es lo que nadie sabe ni se atreven á prever los amigos de ambas; pero bien puede asegurarse que la menor circunstancia puede poner término á la buena inteligencia política que no ha dejado de reinar entre ambas hasta aquí, dando rienda suelta á las pasiones contrarias, en cuyo caso pronto refluirán los naturales efectos del rompimiento sobre los principales actores de la comedia que tiempo hace se está representando.

La Italia alucinada ganaría mucho en ello; la moral y la conciencia pública recogerían nuevos y elocuentes ejemplos para enseñanza de todos los pueblos.

El haberse interceptado las comunicaciones en el interior de los Estados Pontificios es causa de que no se tengan nuevas de lo que por allí acontece, despues de los últimos sucesos. Sábese, no obstante, que el general Cialdini, poco satisfecho, sin duda, con haber presentado al general Lamoriciére como un cobarde á los ojos de Europa, acusa á los soldados romanos de asesinos. La táctica es poco hábil. Garibaldi lo ha entendido mejor, declarando valientes á sus enemigos en Sicilia; sabe que

Tanto el vencedor es estimado
Cuanto el vencido es respetado.

Asegúrase que los dos generales Fanti y Cialdini se han unido en Macerata, y por otra parte, que el fuego de la escuadra sarda ha causado bastante efecto en las fortificaciones de Ancona para intentarse en breve un asalto; pero esta última version no debe tener gran fundamento, puesto que se atribuye al jefe superior de las fuerzas piamontesas la idea de estrechar á los defensores de aquella plaza por medio de un bloqueo rigoroso.

El embajador francés se ha retirado de la córte de Francisco II, dejando un secretario con el título de oficioso. No ha obrado con tanta precipitacion el gobierno inglés. M. Elliot, que lo representa en ella, continúa ocupando su puesto.

A propósito del rey de Nápoles, merece notarse que un diario de Paris le suponga dispuesto á encargar el mando superior de un ejército á un general francés, designando al efecto á Changarnier, Bedeau y Lefló. Aguardemos á que se confirme la especie, en la que desde luego resalta la seguridad de que Francisco II no se halla en posicion tan desesperada como se le cree.

Austria, atenta á las operaciones de los revolucionarios italianos, concentra tropas sobre la costa de Dalmacia, por si el desembarco anunciado se realiza. Sus precauciones militares tienen por principal objeto las orillas del Adriático, en lo cual demuestra que se hace pocas ilusiones.

Las sesiones del Consejo del imperio son cada vez más importantes, segun escriben de Viena. En una de las más recientes, M. Maager de Transilvania ha pronunciado un discurso en sentido muy liberal, al que contestó el conde de Rechberg manifestando que los ministros de S. M. I. no podian seguir al orador en aquel terreno. En todas partes sucede lo mismo. Los reformadores acusan á sus amigos de imprudencia; las que ellos cometen deben considerarse siempre como otras tantas pruebas de ardiente patriotismo.

De Coblenza anuncian que antes de partir en direccion de Varsovia con el príncipe regente, M. de Schleinitz tendrá el 9 del próximo Octubre una una entrevista con lord John Russell á orillas del Rhin. Tambien se ha echado á volar el rumor de que el rey Leopoldo de Bélgica asistirá á la conferencia de Varsovia. Unicamente el emperador Napoleon aparece extraño al congreso de los soberanos alemanes.

El *Diario de San Petersburgo* nos dice con notable discrecion que toma acta de la nueva situacion en que entra Europa en virtud del sistema de conquista que adopta el rey Victor Manuel. ¿Por ventura era posible que lo mirasen con indiferencia las grandes potencias europeas?

Segun dicen de Marsella, ha llegado á Tolon toda la legacion francesa en Nápoles. Tambien habia llegado al mismo punto el primer secretario de la embajada francesa en Roma, el cual salió inmediatamente para Paris con pliegos.

Reproducimos, tomada del periódico italiano *Las Nacionalidades*, la carta de Garibaldi al abogado Brosco, que tiene la fecha de 15 del actual en Nápoles:

«Mi querido Brosco: Me asegurais que Cavour da á entender que estoy de acuerdo con él y que es mi amigo.

Puedo aseguraros que aunque estoy dispuesto á sacrificar en el altar de la patria todo resentimiento personal, no me reconciliaré nunca con los hombres que han humillado la dignidad nacional y vendido una provincia italiana.»

En la órden del dia dirigida por el general Goyon á las tropas francesas, se declara que Francia defenderá enérgicamente al Santo Padre.

EL REINO.

MADRID 27 DE SETIEMBRE DE 1860.

Es tal la insistencia con que sigue *El Horizonte* apropiándose la exclusiva representacion del partido moderado, y lanzando excomuniones á los que no hemos tenido la debilidad ó la ceguedad de seguir sus aguas, que no podemos prescindir de hacernos cargo de las palabras con que trata de disculpar ó de cohonestar su actitud en estos últimos tiempos.

No basta que *El Horizonte* se crea verdadero representante del partido conservador para que lo sea en realidad. Demos de barato que no algunos, sino todos los hombres importantes de la comunion moderada, le hubiesen dado plenos poderes para representarlos en la prensa periódica y estuviesen completamente de acuerdo con su proceder. Ni aun de este modo tendria derecho á llamarse representante del partido moderado, si no permanecia fiel á los constantes principios, á las conocidas ideas y tradiciones de dicha parcialidad.

Los partidos no son única y exclusivamente una reunion de individuos sin idea constante, sin plan fijo, y que se mueven al azar segun el aire que sopla. Desde el momento en que dejan de representar una idea y de tener un cuerpo de doctrinas que los caractericen y los distingan de los demás, dejan de merecer el nombre de verdaderos partidos. Poco importa que tales ó cuales individuos no lo crean así y sigan agitando en su mano la bandera del partido. Borrados los principios que constituian su dogma, nadie que sea consecuente y que no reniegue de sí mismo, verá en ella otra cosa más que un emblema de negacion ó un absurdo.

Llamarse moderado y no serlo; decirse representante de los principios de este partido y proclamar otros muy diferentes; tenerse por único leal y consecuente entre los diarios conservadores, y condenar de un modo indirecto lo que forma la base, la sávia, digámoslo así, del partido, lo que lo caracteriza y distingue, lo que le ha dado importancia y lo ha hecho en otro tiempo fecundo para crear una vigorosa situacion de órden, es una de esas excentricidades ó aberraciones para las que no hay explicacion razonable.

No es hoy nuestro ánimo condenar de nuevo la conducta de *El Horizonte*. Sobre este particular hemos ya dicho cuanto nos cumplia, y lo hemos dicho sin estrépito, sin pasion, sin gritos ni manoteos de ninguna especie; con la calma y con la serenidad propia de quien no vacila jamás cuando se trata del cumplimiento de un deber. Pero son de tal naturaleza las entradas y salidas de *El Horizonte* en la cuestion política, es tal y tan decidido el empeño que forma en presentar como no conservadores á los que no están con él, que es necesario insistir de nuevo en examinar con qué derecho se erige nuestro colega en pontífice del partido conservador y en único verdadero intérprete de sus ideas.

Antes de ahora hemos dicho que en los antiguos bandos progresista y moderado existian ciertos elementos de disolucion. La marcha que de poco tiempo á esta parte ha adoptado *El Horizonte* viene á corroborar la exactitud de observacion semejante.

Hay en el artículo que publicó el miércoles nuestro colega declaraciones y juicios de tal especie, que no lo creeríamos si no los viésemos estampados en sus columnas. La falta de espacio nos impide insertar íntegro dicho artículo en el presente número de El Reino. Siguiendo nuestro sistema de discutir (sistema que *El Horizonte* no ha tenido por conveniente imitar, aunque cree tener de su parte toda la razon), lo insertaremos mañana. Así podrán apreciar mejor los lectores quién es el que procede con arreglo á lo que exige la consecuencia, quién es el que no puede en justicia ser tachado de evolucionario ni de versátil.

Como todo aquel que no tiene defensa, *El Horizonte* se revuelve contra los que no aprobamos su conducta por creerla contraria á la doctrina y á los antecedentes del partido moderado. Pero como carece tan completamente de motivo y aun de pretexto que justifique su modo de obrar, se contenta con aludir embozadamente á los que hemos evidenciado su error y su falta de consistencia política, y rehuye entrar en discusion pacífica y razonada acerca de los principios conservadores.

La conducta de *El Horizonte* no tiene, en efecto, asidero medianamente aceptable. Comprenderíamos hasta cierto punto que nuestro colega renegase del nombre de moderado ó de conservador, porque se hubiese convencido (con razon ó sin ella) de que los principios de dicho partido no eran á propósito para labrar el bien del país, que debe ser el fin principal á que se dirijan los hombres públicos. Una conversion, aunque en momentos dados tenga todos los aires de interesada y de egoista, puede ser comprensible y hasta disculpable. Para lo que no hay explicacion ni disculpa, es para el hecho de empeñarse en hacer creer que dos cosas diametralmente opuestas son una misma.

Esto es precisamente lo que hace *El Horizonte* cuando dice que él es el único que interpreta bien las ideas del partido moderado, y al

---

ha llegado á tu noticia este suceso que marcó las últimas horas de mi estancia entre vosotros? Segun parece, ha estado enferma la pobre niña, puesto que me dices que sigue mejor. No dejes de darme noticias suyas en tu próxima carta. Me preguntas otra vez si debes acercarte á ella. No sé qué aconsejarte respecto á esto, sino que te dejes llevar de las inspiraciones de tu corazon, que rara vez te engañan. ¡Cuán triste debe ser su vida junto á ese padre que es el objeto de la reprobacion general! Cuando pienso en ello, se contrista mi corazon. No puedo explicarme cómo ese hombre nos ha hecho tanto daño; él, cuyo corazon es tan tierno para su hija. Nunca olvidaré lo desesperado que le vi cuando creyó que estaba muerta, ni qué delirante alegría manifestó cuando pudo comprender que se habia salvado. Creo que Dios le perdonará por esto.»

En los primeros dias de Setiembre, Santiago, en otra carta, la hablaba aún sobre este particular:

«Las cosas no suceden nunca como se espera, y nada es más temerario que formarse una regla absoluta de conducta. No sabias qué partido tomar respecto á mi hermana de leche, y yo tampoco sabia qué aconsejarte, cuando hé aquí que nuestra buena tia, tan intratable hoy en todo lo que toca á la revolucion, se entusiasma con la belleza de Paquita y la atrae al castillo. Ya comprenderás, mi querida Elena, que no tengo objecion alguna que hacerte contra este resultado del azar, en el que no veo más sino que has encontrado una compañera de tu edad,

y que esta compañera te interesa por su talento y su bondad. Me alegro que Brulard no se haya aprovechado de esta circunstancia para tratar de introducirse en el castillo, bajo la proteccion de su hija. Evitémoslo todo el tiempo que podamos. Como no tengo nada oculto para mi buen Vivant, le he anunciado esta noticia con todas las precauciones posibles; se ha incomodado mucho, y por más que hago para calmarle me regaña de contínuo. Pienso que tú tambien tendrás la misma cancion con Adriana. El afecto de estos criados antiguos es muy respetable, pero encuentro demasiada severidad en querer castigar á un padre en su inocente hija. Estoy seguro que piensas como yo.

»Nada nuevo ocurre respecto á mi marcha. El mayor Blanquefort me ha dicho esta mañana que no podia dilatarse, pero á mi ver no sabe otra cosa, porque á todos nos dice lo mismo, con el mismo tono y dándonos golpecitos sobre el hombro. Estoy tan fastidiado como del estribillo de una cancion demasiado larga. La vida de guarnicion principia á cansarme, pues es muy monótona. Además, querida hermana, pienso mucho en nuestros largos paseos por los bosques, en nuestras conversaciones por la noche en la biblioteca, y en mis alegres cacerías con el buen Dionisio. La guerra tal vez hará que todo esto se me olvide. Perdóname el egoismo de este sentimiento.

»¿No es verdad que Febe, la galguita de mi hermana de leche, es encantadora? El nombre la sienta perfectamente, pues parece un rayo de luna.

no le olvide su querida ama, y que ofrezca sus respetos á la linda Febe.»

Al siguiente dia de aquel en que se escribió la carta que antecede, los curiosos reunidos sobre el puente de Charenton miraban desfilar un magnífico destacamento de cazadores á caballo de la guardia imperial, y admiraban la buena figura del oficial que marchaba á la cabeza.

—Ese debe ser hijo de algun ex-noble, murmuraba entre dientes un antiguo clubista de la seccion de Gravilliers. ¡Haced revoluciones para esto!... ¡Ah! ¡si hubiesen dejado obrar al ciudadano Robespierre!

Estos últimos gruñidos revolucionarios se perdieron entre los alegres gritos del destacamento, que entonaba en este instante con una asombrosa igualdad la famosa cancion

Los cazadores en campaña,
Rin... tin... tin...

IX.

Felicidad inesperada.

Cerca de una semana ha pasado desde que Santiago escribió á su hermana, anunciándola que iba á conducir un destacamento al grande ejército que se reunia en las fronteras de Sajonia, para sostener las pretensiones de Napoleon en su cuestion con la Prusia.

Es de noche, y nos encontramos en el castillo de San Reverien.

No trataron de probarle para saber si era valiente, porque principió siendo modesto.

Á los quince dias, su conducta digna y sencilla, su severa exactitud en el cumplimiento de sus deberes, su inteligente y delicada generosidad hácia aquellos de sus camaradas ménos favorecidos por la fortuna, le habian conquistado todos los corazones. Los soldados le amaban como si fuera un hijo, y le respetaban como á un superior.

No participaba del fanatismo que tenian por el emperador, pero se asociaba con todo el calor de su alma ardiente y caballeresca á su amor entusiasta por la patria, y á su profunda pasion por la gloria.

Cuando el estandarte de su regimiento flotaba á la brisa de la mañana sobre la arena del campo de Marte, no veia más que las palabras mágicas *Austerlitz*, *Marengo*, y pensaba que si su padre viviese aun, no le diria que faltaba á las tradiciones de su nombre.

Diariamente marchaban destacamentos para el ejército, y en estas ocasiones el viejo mayor Blanquefort no dejaba nunca de decirle, dándole golpecitos sobre el hombro:—Señor de Brancion, si continuais tan aplicado, llegará bien pronto vuestro turno.

Santiago se ruborizaba de placer, y redoblaba su celo.

Para dar una idea de la vida que hacia y de la disposicion de su ánimo, citaremos algunos fragmentos de su correspondencia con Elena.

mismo tiempo asegura *que no se arrepiente ni de una línea, ni de una palabra siquiera* de las que anteriormente ha escrito. En ellas, sin embargo, ha reconocido de un modo más ó menos explícito el principio de la soberanía nacional, y hasta el derecho de insurreccion. En ellas ha dicho terminantemente que, en las circunstancias actuales, cualquiera cosa es lícita y honrosa para derribar *lo existente*, aunque sea favorecer á la reaccion ó á los republicanos.

¿Es esta la doctrina del partido moderado? ¿Son estos los principios escritos en su bandera? *El Horizonte* está en el deber imprescindible de probar que sus ideas de ahora están de acuerdo con la tradicion y con la doctrina genuinamente moderadas. Del talento de nuestro colega es de presumir que encuentre modo de demostrar que son una misma cosa los constantes principios del partido conservador y el de la soberanía nacional, y el derecho de insurreccion, y la union con absolutistas y republicanos para derribar *lo existente*.

Mientras *El Horizonte* no pruebe que cosas tan completamente distintas son idénticas, aunque le den patente de moderado todos los políticos importantes habidos y por haber, no habrá persona de mediano juicio que lo considere tal.

Nuestro colega se entusiasma ante la hermosura de su obra y exclama: «Nosotros hemos despejado nuestro campo; nosotros hemos despejado las situaciones; nosotros hemos colocado á nuestro partido en su verdadero terreno, de donde habia un gran empeño en separarle; el hombre que creyéndose pertenecer al partido moderado censura nuestra conducta, váyase á las filas del absolutismo.»

Y ¿quién es *El Horizonte* para hablar de esta manera? ¿Qué autoridad es la suya para lanzar esta clase de excomuniones contra quien interpreta mejor que él lo que se debe á la doctrina conservadora? ¿Qué valor debe darse á una salida de tono tan intempestiva y tan grotesca?

Otro dia lo diremos, por sensible que nos sea haber de entrar en esta clase de cuestiones con quien no há mucho se encontraba á nuestro lado.

Ya saben nuestros lectores que ayer fué recogido el número de El Reino, de órden de la autoridad. La causa de esta determinacion del señor fiscal de imprenta ha sido un párrafo inofensivo tomado de la *Gaceta Militar*, y reproducido sin dificultad de ninguna especie en *La Correspondencia de España* de ayer mañana, lo mismo que en la de ayer noche. Nosotros no acertamos á comprender por qué clase de criterio legal se ha regido el señor fiscal de imprenta al causar un perjuicio á El Reino, impidiéndole decir lo que al mismo tiempo consentía que se dijese en un periódico semi-oficial.

Nosotros, en uso del derecho que nos conceden las leyes, reclamaremos tan enérgicamente como es debido contra esta inexplicable determinacion.

EXCURSION DE SS. MM. Á VARIAS PROVINCIAS.

Segun telegrama de ayer 26 á las cinco y tres minutos de la tarde, la salud de S. M. la Reina y su augusta familia continúa sin novedad, y en la misma noche habrán asistido los reales viajeros á la funcion preparada por el ayuntamiento en los Campos Elíseos.

Todas las cartas que se reciben de la capital del principado están contestes en manifestar el inmenso júbilo que la vista de S. M. ha producido en aquellos leales habitantes, y las acendradas demostraciones de cariño que prodigan á los augustos viajeros.

Á nuestro colega *El Dia* escribe su corresponsal, refiriéndose al mismo asunto, lo siguiente:

«El aspecto de animacion, de contento, de riqueza y de confianza que presenta esta populosa y bella ciudad es admirable, así como es íntimo, sincero, profundo el sentimiento monárquico que rebosa en todas las demostraciones del pueblo para manifestar á la Reina, amor y adhesion.

La sensible noticia, qué á su tiempo habrás sabido por los despachos telegráficos, del incidente ocurrido á la Reina en la travesía de las Baleares á este puerto y á poco de embarcarse en Mahon, habia afectado dolorosamente á los leales catalanes, que no sabian cómo expresar á S. M. su ardiente interés por su salud, lo cual ha podido advertirse muy bien al entrar la córte, pues no habia fuerzas capaces de contener las oleadas del inmenso pueblo que se agolpaba en torno de la carroza régia para contemplar á la Reina y convencerse más y más de que su augusta persona no corria riesgo alguno por efecto de las heridas que recibió al caer el toldo del vapor *Princesa de Asturias*, bajo el cual venia; habiendo conservado despues del golpe tal presencia de ánimo y tan completa serenidad, que ni creerse podia que padeciese lo que necesariamente debia sufrir. Esta fortaleza de espíritu de S. M., unida á la fama de sus bondades y á los rasgos de magnánima generosidad con que deja en todas partes grata memoria, acrece el ardiente entusiasmo de Cataluña, que ayer tuvo viva espansion al cruzar la Reina en coche la Rambla, que estaba iluminada como un jardin encantado, y cuyos principales y soberbios edificios ofrecian el cuadro más deslumbrador, como si sus fachadas fuesen de oro bruñido y reflejasen grupos de estrellas y auroras boreales.

Las guirnaldas, las flores, el enramado y las más sorprendentes y vistosas combinaciones de luces de gas y trasparentes, á la par que ostentosísima profusion de hachones de cera, embellecian, como sucederá esta noche, las plazas, las calles, los pasajes, los palacios y gran número de casas notables, como las de las sociedades de crédito y otras, y todo adquiria mayor vida y singular atractivo por la inmensa multitud que impedia casi por completo el tránsito en los centros de la poblacion. Creyendo que en los diarios de la ciudad encontrarás exactas y minuciosas descripciones de los festejos, que trasladar á *El Dia*, las omito de propósito, no sin hacer mencion especial del adorno é iluminacion de la diputacion provincial, que maravilla por su grandiosidad y portentoso efecto.

El besamanos, que ha principiado, segun oficialmente habian anunciado los periódicos, á la una de la tarde, ha sido un verdadero acontecimiento, y te aseguro, mi querido amigo, que ni los actos de esta clase más solemnes y concurridos á que he asistido en esa capital han superado en lo imponente y brillante al de Barcelona.

La concurrencia era numerosísima, y los carruajes vencian muy trabajosamente en las avenidas de palacio y en los parages confluentes la apiñada multitud, que por lo innúmera y satisfecha me recordaba la del pueblo de Madrid cuando en calles y plazas celebraba los triunfos del ejército guiado en Marruecos de victoria en victoria por el ínclito y ya popular duque de Tetuan.

S. M. la Reina lucia, en vez de la diadema real, una elegante y ligera corona de oro, una corona de condesa, regocijándose en llevar tal título unido al nombre de esta ciudad. Excede á todo encomio cuanto pudiera decirte del mágico efecto que ha producido en estos sensatos y leales catalanes tan delicado rasgo de S. M., pues ya corren por todas partes las muestras del entusiasmo público.

Dentro de pocas horas saldrá S. M. á recorrer las calles, y no dudo que será acogida en su paseo con trasportes de adhesion y cariño. La gente de las diversas clases de esta laboriosa y culta sociedad aprovechan cualquiera ocasion de hacer constar que encuentra amigo eco en sus pechos la política de ámplia libertad, de gran tolerancia, de órden y rectitud proclamada por el ministerio O'Donnell, y á cada instante lo encomian, celebrando el que solo durante su benéfica administracion ha cesado aquí el opresor estado excepcional con que arbitrariamente han vejado á Cataluña ministerios que en realidad jamás merecieron el nombre de gobierno.

El tiempo es delicioso; las fiestas siguen ofreciendo agradable incentivo, y tanto las que se anuncian, como la expedicion á Monserrat, dejarán duradera memoria en Cataluña.

En el besamanos he visto muchas personas de Madrid, entre otras al director de *La Época*, señor Madrazo, al diputado á Córtes Sr. Escobar, y á uno de los oficiales de la direccion general de Ultramar.

El general duque de Tetuan, con los marqueses de Castell-florite y de los Castillejos, ha visitado hoy muy temprano las Atarazanas y la fortaleza de Monjuich.»

En otra correspondencia del mismo punto se dan los siguientes pormenores respecto á la travesía de Mahon á Barcelona, en la cual ocurrió el desgraciado incidente de la herida de S. M.:

«La escuadra habia salido á las dos y media de la tarde del puerto de Mahon, y apenas dejaba la bahía, á poco más de tres millas de la ciudad, paró la capitana é hizo señal á los demás buques de detenerse, llamando rápidamente al vapor *Liniers* para que pasara por la banda de estribor. Hízolo así este buque, y recibiendo á su bordo rápidamente á un ayudante de la escuadra, se dirigió al *San Quintin*, donde se hallaba el médico de cámara Sr. Drument, y al *San Francisco de Borja*, donde iba el boticario, tambien de cámara, Sr. Rodo, y los trasbordó á la *Princesa*, donde acababa de ocurrir la desgracia que tantos males pudo traer á España, y de que la Providencia, que tan visiblemente vela por nuestra adorada Reina, ha querido librarnos.

Las personas de la régia servidumbre que iban á bordo del *Lepanto*, de *Isabel II*, del *Alava* y de los demás buques, incluso el embajador francés, que iba en el *Gomer*, no supieron el motivo de aquella detencion, que duró poco más de una hora; y cuando volvió á marchar la escuadra, se iban perdiendo en conjeturas sobre la causa del suceso, que nadie podia prever, que nadie se hubiera atrevido á imaginar.

Esta mañana á las once se ha hecho á S. M. la segunda cura de las heridas, sufriendo esta dolorosa operacion con valor y hasta con jovialidad.

El golpe que produjo la mayor parte de las heridas fué tal, que cortó por completo todo el pelo del rizo del lado izquierdo.»

Del *Diario de Barcelona* del 24, que hoy hemos recibido, tomamos tambien los siguientes pormenores:

«Eran la tres de la tarde, y el besamanos habia terminado, pero la plaza de Palacio continuaba inundada de gente: la poblaba una multitud ansiosa de saludar á su Soberana, y esta no quiso defraudar sus deseos. S. M., acompañada de su augusto esposo, se presentó primero en uno, despues en otro de los balcones de su régia morada, y las señoras agitando al aire sus pañuelos y sombrillas, y los hombres sus sombreros y sus gorras, la saludaron victoreándola repetidas veces. La augusta Señora, que iba aun adornada con la corona condal, hizo venir á su lado al Príncipe de Asturias, y tomándole en sus brazos le cogia la manecita enseñándole á contestar á los saludos del pueblo, y presentándole despues sucesivamente á SS. AA. las Sras. Infantas.

Apenas habia terminado esta plausible espontánea demostracion, y S. M. se habia retirado á las estancias interiores de la real cámara, la plaza volvió á inundarse de gente, y al son de varias músicas militares y precedidos de multitud de banderas comparecieron los señores socios del Casino mercantil, deseosos de hacer una pública manifestacion de sincero y respetuoso aprecio á nuestra idolatrada Reina; y al breve rato otra comision todavía más numerosa, y compuesta de individuos del Círculo artesano, de la Universidad y de otros institutos, en la cual figuraban artistas de diferentes artes y oficios, y hasta simples obreros, se presentó con igual objeto, y todos victoreaban incesantemente á S. M. Esta se presentó en el balcon del mirador evidentemente conmovida, y no sabia cómo mostrar su gratitud; repitiéndose otra escena análoga á la que habia tenido lugar despues del besamanos, pero que terminó con un sorprendente desenlace.

Invitóse á los que en tan ostensibles manifestaciones tomaran parte para que nombrasen comisiones que en representacion de aquellos pasasen hasta la régia estancia, como así se verificó, subiendo la escalera de palacio, acompañados de los señores capitan general del principado y gobernador de la provincia, y esperándoles S. M. el Rey en una de las primeras antesalas. Las personas que en nombre de dichas comisiones tomaron la palabra, expusieron á S. M. la Reina que aquellas manifestaciones no tenian otro mérito que el de la espontaneidad, persuadidos de que el pueblo de Barcelona para manifestar el afecto que profesa á su Reina no necesita de intermedios oficiales. La Reina, vivamente afectada, habiéndole hecho observar el general Dulce, señalándole la muchedumbre que estaba agolpada debajo de los balcones, «ahtiene V. M., Señora, al pueblo de Barcelona,»—«del cidle, contestó dirigiéndose á los que le habian hablado en su nombre, que más que su Reina deseo ser su madre, y que solo ambiciono su felicidad.» Y les permitió besar su real mano, y rodeada de ellos, que los unos vestian de frac y los otros de chaqueta, y prescindiéndose de etiquetas palaciegas, se presentó de nuevo en el balcon, y los de la comision no cesaban de victorearla, y los de la plaza hacian lo propio, durante algunos minutos de una espansion y entusiasmo difícil de encarecer.

Las músicas tocaron la marcha real, y la multitud fué dispersándose paulatinamente, cuando S. M. salió de palacio dirigiéndose al santo hospital, y siendo tambien victoreada en varias calles del tránsito. Se la esperaba tambien en la casa de Caridad y en la casa de Maternidad y expósitos, pero los actos de que acabamos de hacer mencion impidieron sin duda alguna el que pudiera cumplir su bondadoso propósito.

Á última hora se la vió salir hácia el paseo de Gracia, y creemos que se dirigió á la granja-modelo de la junta provincial de agricultura.

A las diez de la noche, hora ya algo adelantada para que las iluminaciones produjeran todo su efecto, salió S. M. la Reina de palacio, verificándolo en carretela descubierta y sin escolta, acompañada de su augusto esposo. Varios señores ministros y autoridades les seguian en otros carruajes, y despues de haber atravesado la calle Ancha y del Dormitorio de San Francisco, ella dió el ejemplo, y se apearon todos al entrar en la Rambla. La ovacion fué completa; el entusiasmo llegó á su colmo.

Creemos que las impresiones que experimentó ayer, no Barcelona, sino toda Cataluña,—porque en nuestra capital se encuentran representadas en el dia todas las poblaciones del antiguo principado—son más para sentidas que para descritas, y exceden á todo encarecimiento. La multitud que inundaba el paseo de la Rambla y la plaza Real y la calle de Fernando, abria paso á la escelsa Señora, que, ocupando un trono, se paseaba cual noble y apuesta dama, confundida entre los habitantes de esta gran capital. Y esa noble dama era española, y la que pocas horas antes se habia presentado en un acto solemne y oficial como condesa de Barcelona, pisaba las calles de la antigua ciudad condal como señora de Castilla, luciendo sobre su elegante trage la bella mantilla española.

El pueblo en masa contemplaba atónito de admiracion y poseido de una especie de delirio á la Reina de España dando á la ciudad de Barcelona una muestra de cariño y de ilimitada confianza que debe envanecerla. Y bien hace en otorgársela, porque los catalanes, que se precian de leales y que siempre han sido honrados, reciben como ofensa el que se dude de la sinceridad de su afecto. S. M. doña Isabel II no olvidará, de seguro, mientras el cielo conserve su preciosa existencia, la tarde y noche de ayer, y Barcelona la recordará á su vez con justa satisfaccion y poseida de un noble orgullo.

Á la hora en que escribimos estas líneas SS. MM. asisten á la suntuosa funcion religiosa que se celebra en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, en la cual entraban á las doce manos cuarto. Barcelona, que conserva á su excelsé patrona una devocion fervorosa, desde la gloriosa época de nuestra historia en que un monarca de Aragon fundaba en la ciudad condal la órden Mercenaria para la redencion de los cautivos; Barcelona, que ha invocado constantemente su proteccion en todas las épocas de grandes calamidades, ha visto con indeleble júbilo este acto de la cristiana piedad de nuestros Reyes. El templo, nuevamente adornado, é iluminado con la mayor esplendidez, estaba completamente lleno de fieles, que unian sus preces á las de nuestra idolatrada Reina, hasta el punto de ser imposible poder penetrar en su sagrado recinto.

—Desde las primeras horas de la mañana han ido desapareciendo los adornos de las calles y de los edificios públicos. Barcelona ha tenido la buena fortuna de que durante los tres dias de festejos, el cielo se haya mostrado sereno é inmejorable, siendo así que hoy ha aparecido el tiempo en extremo lluvioso.

—Como lo habíamos indicado, S. M. visitó ayer el hospital general de Santa Cruz, á cuyos alrededores se habia agrupado un gentío tan considerable que casi impedía el tránsito del carruaje por la calle de dicho nombre. Oró un breve rato en la capilla y recorrió detenidamente los departamentos de los pobres enfermos, que la contemplaban con los ojos arrasados de lágrimas, dirigiéndoles consoladoras muestras de afecto. Nuestra excelsa Reina recordó con expresivas frases los servicios prestados por los barceloneses al establecer un hospital para los heridos de Africa. Tambien recorrió algunos de los departamentos de la casa de convalecencia.

—Con la llegada del navío *Francisco de Asís*, de la corbeta *Mazarredo* y del vapor *Alava*, ha quedado completa en nuestro puerto la escuadra que salió de Alicante para acompañar á SS. MM. Como el primero de dichos buques es la vez primera que visita nuestras aguas, varias son las personas que desean visitar este nuevo buque, lo propio que la fragata *Princesa de Asturias*.

—Otro de los puntos que ha llamado la atencion del público por su decorado é iluminacion de numerosas luces de gas, ha sido el pasaje de Bacardí. Tambien producian muy buen efecto los balcones del Instituto industrial, los de las oficinas del canal de Tamarite, los de la casa del duque de Solferino, y las ventanas de la escuela industrial. Muchos otros establecimientos públicos y casas particulares han decorado é iluminado sus respectivos balcones, cuya descripcion no damos por ser demasiado prolija. La catedral, á más de la iluminacion de la coronilla de sus torres, ha presentado una sencilla perspectiva gótica, iluminada con vasos de colores, en la lisa pared que un dia debe ser frontis principal.»

Leemos en *El Horizonte*:

«El Reino, con un celo digno de mejor causa, ya que no puede enviarnos aquellas manifestaciones de reprobacion á *El Horizonte* que nos habia anunciado, despues de hablarnos de mentidas reuniones de diputados y de fingidas protestas, nos pide la auténtica que garantice nuestra conducta. Aunque esto es invertir el órden de la lógica, porque él y los suyos son los que deben rebatirnos con las pruebas de lo contrario de lo que decimos, sin embargo, el tiempo, que no parece sino que vuela en estos dias, vendrá á desengañarle, desmintiendo sus anunciadas reuniones, y dando á conocer la razon y el fundamento de *El Horizonte*.»

Los lectores de El Reino, que saben bien todo lo que hemos escrito, y muy señaladamente cuanto hemos dicho con motivo de la evolucion de *El Horizonte* que ha causado tan gran escándalo, á consecuencia de la representacion política que nuestro colega se apropia, conocerán sin esfuerzo que en el párrafo que antecede no hay una sola palabra que tenga fundamento razonable.

El Reino no ha tratado de enviar manifestacion ninguna de reprobacion á *El Horizonte*; y como no ha tenido tal propósito, mal podia haberlo anunciado. Cite *El Horizonte* las palabras de El Reino en que se apoya para aventurar esta especie, ó condénese al juicio que de lo contrario habrá de formar acerca de él toda persona sensata.

Lo mismo decimos con relacion á la especie de que hemos hablado de «mentidas reuniones de diputados y de fingidas protestas.» Nada hemos dicho en este particular que autorice la suposicion de *El Horizonte*. Á lo sumo habremos dado cuenta á nuestros lectores de lo que sobre el particular hayan dicho otros periódicos.

Á nosotros que no hemos mendigado, ni mendigamos, ni mendigaremos nunca la representacion de ningun partido ni de ningun hombre político, por importante que sea, nos basta y nos sobra con saber que no hemos faltado en lo más mínimo á lo que exigen de nosotros los principios conservadores que hemos defendido siempre.

Que *El Horizonte* esté solo ó acompañado, nos importa poco bajo este punto de vista. Ya hemos dicho y repetido una y muchas veces que no consultamos á nadie, ni transigimos con la conducta de nadie, cuando se trata del cumplimiento de nuestro deber. Tanto peor para los que, llamándose moderados, no procedan del mismo modo.

Nuestro apreciable colega *La España*, haciéndose cargo de las palabras de *El Horizonte* sobre las que tambien dijimos algo en nuestro número de ayer, se expresa de esta manera:

«Que sea *El Horizonte* el que así se explica en estos momentos, nos admira mucho más, si cabe, que el que haya elegido á *La España* por blanco de sus reticencias. Verdaderamente, la situacion en que se ha colocado recientemente nuestro colega, no es la más autorizada para hablar de *cambios de frente* ni de *menguada fé política*. Sin que nosotros vayamos á buscar en las personas la autoridad que necesitan las palabras, *El Horizonte*, en sus *nueve meses* de existencia, no puede competir con *La España* ni en fé ni en consecuencia, cualidades que *La España* no ha abandonado ni un momento en *trece años* de publicacion.

¿Cuándo ha entrado en la política de *La España* dirigir formidables ataques al principio de autoridad? ¿Cuándo ha ido á buscar en la propaganda revolucionaria elementos de oposicion? ¿Cuándo se ha apartado de la severidad de sus principios, para ir á buscar en las aventuras de monstruosas coaliciones un triunfo efímero y perturbador? ¿Cuándo, en fin, olvidándose de sus antecedentes, de su deber y de las leyes, ha hecho de la oposicion legal un arma ilícita para esgrimirla abiertamente contra inviolables instituciones? ¿En qué insurreccion, vencida ó triunfante, ha aparecido *La España*? ¿Cuándo, lo mismo en 1848 que en 1854, que en 1856, que en 1860, ha esquivado su apoyo al gobierno legítimo combatido por la revolucion?

Si *La España*, faltando á sus convicciones y á sus deberes, hubiera seguido el lamentable ejemplo de *El Horizonte*, ¿podria decir esto? ¿Podria entregar al exámen de sus enemigos *trece años* de existencia?

¿Qué género de consecuencia, qué especie de fé política es la que se necesita para no incurrir en el enojo de nuestro colega?

¿Por ventura *La España*, al ser uno de los órganos de la doctrina moderada, ha contraido el compromiso de patrocinar las deplorables excentricidades de algunos políticos apasionados, ó ha contraido la sagrada obligacion de sostener con su conducta y con sus palabras el espíritu de sus principios?

Si no estuvo en las barricadas de 1848, ni en el Campo de Guardias en 1854, ni en el teatro de Oriente en el mismo año con sus simpatías siquiera, ni con la Milicia nacional en 1856, ¿cómo ha de estar en 1860 al lado del nuevo *Horizonte*?

La España no ha sido, ni es ni puede ser revolucionaria; su historia se lo impide, sus principios políticos se lo prohiben.

Nos hemos puesto al lado de la autoridad, lealmente empujados por la gravedad de las circunstancias, lo mismo que nos hemos puesto al lado de otros gobiernos en ocasiones semejantes.

Jugar con un partido, es hacerlo instrumento de unos cuantos ambiciosos. Llevar al partido moderado á que sea un elemento más de la revolucion, es hundirlo.

Nosotros quisiéramos que *El Horizonte*, en vez de provocar estas cuestiones indirectamente, nos dirigiera sus cargos sin rodeos ni alusiones, para tratarlas con más extension y con más claridad.»

La España tiene razon en todo cuanto dice res-

Con fecha 15 de Agosto la escribia:

«Tus cartas me llenan de placer, querida hermana; cuando digo placer, debería decir de consuelo, porque siempre estoy triste con tu ausencia. Nada nuevo puedo decirte respecto á mi suerte futura. El mayor me está hablando siempre de mi próxima partida, pero nada se ha decidido, aunque puede decidirse de un dia á otro; no tengas pena, pues Dios que nos ha protegido tan milagrosamente desde que estamos en el mundo, no querrá cortar los lazos que nos unen. Nos volveremos á ver, Elena, y pasaremos largos y felices dias en ese querido país que tanto anhelábamos ver durante las dolorosas pruebas de nuestra infancia. Háblame mucho de él en tus deseadas cartas: nada de lo que pasa en esa puede serme indiferente; lo sabes muy bien tú, cuyo pensamiento es el eco de cada uno de los mios. Los detalles que me des respecto á esto me producen emociones deliciosas.

»Lo que he visto de Paris, hasta ahora, me encanta poco, porque las ruinas que la revolucion ha causado son muy visibles. Sin embargo, el emperador despliega una actividad prodigiosa en su reparadora tarea; pero el genio necesita años para levantar lo que la barbarie ha destruido en pocos dias. He visitado á todos nuestros parientes del arrabal de San German, los que me recibieron perfectamente; pero creo que no abusaré del permiso que tengo de mirar sus casas como la mia. Me parece que no han aprobado que yo entre en

»Los periódicos de esta mañana hacen presumir que las hostilidades principiarán muy pronto. Dios quiera que cuando yo llegue no se haya firmado la paz aún.

»No sé todavía el itinerario que seguiremos; pero veo el objeto y me basta. Vivant está loco de contento. La idea de que puede sucederme alguna desgracia en esta campaña no se le pasa por la imaginacion, y cree firmemente que en el supuesto de que no hay más que un Brancion en el mundo, este Brancion debe ser invulnerable.

»Yo tambien, Elena mia, tengo igual confianza; pero con motivos ménos presuntuosos; soy necesario para tu felicidad, y eres muy digna de ser dichosa, por lo cual Dios me protegerá, y en él confio.

»Ya te escribiré desde el primer descanso. Adios, Elena querida. No te aflijas por una cosa que me colma de alegría. Mis más afectuosas expresiones á la tia. La antigua sangre de Brancion se verá obligada á regocijarse con nuevas victorias, y esto me agradará mucho.

SANTIAGO.

»*P. D.* Mil recuerdos á mi hermana de leche; hablad juntas del recluta del año XIII. Hay aun antiguos revolucionarios que se explican de este modo. Es una ilusion muy respetable. Adios, adios.

»Fingal acaba de apoyar su cabeza sobre mis rodillas, y estoy seguro que me quiere decir que

»Adios: escríbeme pronto, y no escasees pormenores; ya sabes que soy muy curioso.»

Cuarenta y ocho horas despues de la partida de esta carta, Santiago escribia otra, concebida en los términos siguientes:

«Querida Elena: El buen mayor Blanquefort ha encontrado por fin una variante al estribillo de su cancion. Esta mañana en el ejercicio me dijo tocándome en el hombro, como de costumbre:—*Señor de Brancion, calzaos las espuelas; pasado mañana marchareis con un destacamento de sesenta caballos á reuniros con el regimiento y con el emperador, en Maguncia ó cerca de allí: á vos os será indiferente, y á mí tambien, con tal que concluyais por encontrarle.*

»Perdóname, hermana mia; pero al oir estas palabras vibrar en mis oidos, me he estremecido de alegría sobre mi caballo.

»Voy á reunirme con ese grande ejército que ha llevado á cabo tantos prodigios; á tomar parte en sus trabajos, y á ver figurar mi nombre en sus inmortales boletines.

»Elena: ¡desde esta mañana tengo delante la sombra de nuestro padre! Me parece que se sonrie con aquella dulce fiereza que brilla sobre su rostro en el retrato que tú tal vez contemplas en este instante, y que me dice:—*Hijo mio, estoy satisfecho de ti.*

»He pasado todo el dia haciendo mis preparativos de marcha, y teniendo sin cesar esta querida imágen presente á mis ojos. No podrás creer, hermana mia, cuánto me ha consolado.

el ejército: esto nos separa ya, pues ellos gritan «miseria,» y á mí no me gusta que se quejen cuando se mira la plaza donde murió Luis XVI, y donde María Antonieta ha sufrido su larga agonía. He visto grandes señoras, cuyos maridos son chambelanes, mirar desdeñosamente mi uniforme de oficial. Hay entre esta gente servilismo, miedo y envidia. Uno de mis compañeros me ha presentado en algunos salones de la nueva aristocracia, donde he encontrado otras ridiculeces que me han ahuyentado. Despues de los cobardes cortesanos, no hay nada que me inspire más aversion que los advenedizos insolentes. De todo esto resulta, mi querida hermana, que vivo en una profunda soledad; pero no lo siento, porque así estoy libre para pensar en los objetos de mi cariño. No creas por esto que me he hecho un misántropo. Cuando encuentre una sociedad verdaderamente digna y francamente elegante, entonces seré hombre de mundo; pero lo mezquino y lo falso me fastidiarán siempre. No leas este párrafo á mi tia de Vieville, porque se incomodaria al ver que juzgo con tanta severidad á su querido arrabal. ¿Quién sabe, por otra parte, si hago mal en hablar del modo que hablo?

»Á propósito: me reprochas haberte ocultado mi encuentro con la señorita de Brulard la víspera de mi salida de San Reverien; pero con la mano sobre el corazon te puedo asegurar que no lo hice con intencion. Estaba muy conmovido: debia abandonaros por la mañana, y teniamos tantas cosas que decirnos!... ¿Por qué no me participas de qué modo

pecto de *El Horizonte* en los párrafos que anteceden.

¡Triste cosa es que haya diarios que den lugar á respuestas que los dejan tan mal parados!

La *Gaceta* publica la distribucion de fondos para el mes de Octubre próximo, importante en junto reales vellon 141.372,227-56.

Á continuacion de ella dice el señor ministro de Hacienda, con fecha 25 del corriente mes: «El Consejo de ministros aprueba la presente distribucion, etc.»

Una pregunta, aunque parezcamos tan curiosos como resulta poco formal (conocidas las circunstancias) la aprobacion estampada en el diario oficial: ¿Se puede saber cómo han asistido á este Consejo de ministros los ministros consejeros ausentes con SS. MM.?

El Horizonte traslada á sus columnas el paralelo que ayer hicimos de lo que dijo el 25 y lo que expresó el 26, y añade los siguientes párrafos:

«¿Qué contradiccion encuentra El Reino entre las palabras que copia de *El Horizonte* del 25 y del 26?

El Horizonte es periódico moderado; moderados son sus redactores, y representa el partido del mismo nombre. Por consiguiente, así el 25, en que hablaba de sus redactores, como el 26 que lo hacia en nombre del partido, como en todas las demás ocasiones, *El Horizonte* habla y juzga segun el criterio moderado.

Por lo tanto, siempre es el mismo; siempre hace referencia al propio símbolo: á las doctrinas del partido.

Sus redactores, dentro de *El Horizonte*, como este dentro del partido, todos representan en política la misma idea, un solo *credo*: el moderado.»

¿Les parece á nuestros lectores *categórica* la respuesta? ¿Quiere servirse decirnos *El Horizonte* cuándo han formado parte del *credo*, del *símbolo* moderado, el principio de la soberanía nacional y el derecho de insurreccion, tácita ó explícitamente reconocidos en algunos de los últimos artículos de nuestro colega? Esta es la cuestion; y ni la habilidad ni los escarceos de *El Horizonte* serán bastantes á hacer que la perdamos de vista.

Segun un diario ministerial, se atribuye la redaccion del último manifiesto de D. Juan de Borbon á un antiguo progresista de muchas campanillas que anda viajando por Europa.

Ni lo creemos ni nos causaría sorpresa.

Rechaza anoche *El Pensamiento Español* la suposicion hecha por algun diario ministerial de que secunda la política revolucionaria de *El Horizonte*.

Parece que *La Esperanza*, haciendo uso del derecho que le asiste, acudirá al Supremo Tribunal de Justicia en alzada de la sentencia en que ha sido condenada al pago de 20,000 rs. de multa por uno de los artículos que últimamente le fueron denunciados.

No solamente fué recogido ayer El Reino, sino que sufrieron igual suerte *La Iberia*, *El Pensamiento Español*, *La Discusion*, *El Pueblo*, *La Esperanza* y hasta ¡¡¡*La Época*!!!

Leemos en un periódico:

«Hasta hace poco existian dos plazas de visitadores de la cria caballar, á cada una de las cuales estaba asignada la dotacion de 20,000 rs. anuales.

Hecha dimision de su cargo por quien servia una de ellas, se suprimió la plaza y así continúa.

Solo que deseando el ministro del ramo conciliar la *economía* con las justas recompensas que el país debe á sus buenos servidores, y sabiendo que uno de los gobernadores *recientemente separados* estaba sin ocupacion, ideó encargarle una visita á los depósitos de sementales, asignándole como gratificacion la mezquina suma de 4,000 rs. . . . . mensuales.

Es decir, que el entretenimiento del *ex-gobernador* cuesta dos veces y media más al año que costaba la existencia de la plaza suprimida.

Esto sin contar con que siempre existe el otro visitador, quien, sin gravámen para el erario, es más aun, dentro de su deber estaba hacer la visita en que se ocupa el ex-gobernador.»

El señor conde de Montesclaros ha dirigido á un periódico un comunicado, del cual tomamos lo siguiente:

«El 18 del corriente mes escribí á Ciudad-Real é incluí en la carta un billete de 1,000 rs. y dos de á 500. El 21 y 22 he tenido cartas del sugeto á quien iban dirigidos; y como en ninguna me acusase el recibo de aquellos, he puesto un despacho telegráfico, cuya contestacion ha sido no haber recibido tales billetes.

Como esta es la segunda vez que ocurre, no me ha parecido prudente callar, y sí advertirlo á ustedes, no porque crea que aquellos han de parecer, pues buen cuidado habrá tenido el raptor al manejar el negocio... sino con el objeto de que llegue á noticia del señor director de correos, é indague dónde pueda estar el agente de tan repugnantes hechos, que tan en descrédito hablan hácia los empleados del ramo.»

Nos parece este asunto digno de que el gobierno fije en él su atencion, á fin de que no ocurran en lo sucesivo manifestaciones de este género, muy poco honrosas por cierto para la administracion pública.

Ha salido de Madrid, con las personas que le acompañan en su viaje, lord Grandville. Despues de haber visitado los sitios y cosas notables de las cercanías de Madrid, el noble lord va, segun creemos, á recorrer las provincias de Andalucía.

Segun una carta de Bruselas, ha sido nombrado caballero de la órden de Leopoldo de Bélgica el conocido poeta D. Ventura Ruiz Aguilera.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 48-30 c., publicado; 48-20, no publicado; á plazo, 48-10 y 30 á fin cor. vol.; 48-55 y 60 á fin p. v.

El diferido á 40-20 d., no publicado; á plazo, 40 30 á fin cor. vol.; 40-45, 50 y 65 á fin próx. vol.

La deuda del personal á 18-60, no publicado.

CUESTION DE ÁFRICA.

Seguimos careciendo de noticias respecto á este interesante punto, y por lo que vemos, á todos nuestros colegas les sucede lo mismo, puesto que nada nos dicen sobre el particular. En consecuencia de esto, los lectores habrán de dispensarnos, pues en el momento que podamos satisfacer su natural curiosidad, deben estar persuadidos de que nos apresuraremos á hacerlo.

—Segun escriben de Tetuan, una jóven hebrea de 26 años, hermana de la que hace poco recibió en Tetuan el bautismo, ha muerto en aquella ciudad, entrando en el seno de la Iglesia católica en los últimos momentos, recibiendo el nombre de María del Cármen, en vez del de Mesoda Bensú que llevaba antes.

—El general Morales de Rada se halla gravemente enfermo en Tetuan. A poco de su llegada se sintió amagado de la disenteria, y lejos de encontrar alivio en los medicamentos que se le han propinado, el mal acrece cada dia, inspirando sérios recelos.

SECCION DE PROVINCIAS.

De Barcelona escriben los siguientes pormenores acerca de la tempestad ocurrida en aquel término, segun noticiamos á los lectores.

Dicen así:

«En el trozo de camino que enlaza la nueva fortaleza del muelle con la carretera, nos han asegurado que se tumbó un coche, dando dos vueltas con una velocidad extraordinaria; el arco que se estaba concluyendo en el sitio que ocupó la puerta del Mar, se vino instantáneamente abajo, infundiendo gran terror en los que por allí se hallaban, así por el ruido que hizo al desplomarse, como porque en aquellos momentos se vieron algunos relámpagos y alguna exhalacion en el horizonte.

Segun refieren los que se hallaron más cerca de la catástrofe, al principio de la lluvia la gente se guareció bajo el arco; mas como la cubierta era débil, y el agua pasaba y azotaba por ambos lados, huyeron cobijándose bajo la locomotora que está formando los trofeos de la industria y comercio. Refieren que despues de un fuerte viento, observaron que el arco en masa subió, y que despues se inclinó hácia el puerto, cayendo con grande estrépito y esparciendo los pedazos en todas direcciones. Parece que los trabajadores que estaban en el arco observaron el movimiento antes que los machos del arco oscilaran; que dieron voces y se apresuraron á bajar, huyendo despavoridos.

Los que han presenciado el hecho no han visto fuego, ni han experimentado olor alguno: en las inmediaciones del arco nada ha sucedido, sino la rotura de los faroles y del hilo del telégrafo, efecto de los golpes de las vigas al caer: nada aparece quemado de los restos del mismo, lo cual induce á creer que ese fenómeno ha sido producido por huracan ó manga de aire. Aunque se ha dicho que habian acaecido tantas y cuántas desgracias, no hay noticia sino de siete heridos y solo dos de gravedad: como es consiguiente, se ha comenzado la instruccion de la indagatoria. El público en general está por que se levante otro arco, y si son ciertas las noticias que hemos recibido, se ha dado algun paso para efectuarlo.»

—En vista de los perjuicios que parece irrogar al comercio de Salamanca la amplitud de la zona fiscal en aquella provincia, hicieron reclamaciones al gobierno varios comerciantes y fabricantes, asi como el ayuntamiento de la misma ciudad, solicitando por de pronto la reduccion de dicha zona á cuatro leguas. Tenemos entendido que el gobierno, considerando que no debe establecer una medida excepcional, y que para modificar la legislacion relativa al asunto, es indispensable estudiarlo detenidamente, ha tenido á bien no acceder por ahora á lo solicitado, y que mientras se examina si conviene ó no estrechar aquella, se adopten las medidas oportunas á fin de que, sin molestar al comercio de buena fé, se ejerza la vigilancia debida para garantir los intereses de la Hacienda pública.

—A instancias del director de la escuela industrial de Alcoy, la junta provincial de instruccion pública de Alicante parece que ha solicitado del gobierno el establecimiento en aquella escuela de las asignaturas que el programa de segunda enseñanza exige para recibir los títulos de peritos químico y mecánico.

Mucho celebraríamos que el gobierno accediese á esta solicitud, porque estamos convencidos de la utilidad de completar la enseñanza de aquella escuela, que tantos beneficios puede ofrecer á un pueblo tan esencialmente industrial como Alcoy.

—De Valencia dicen lo siguiente:

«Ayer 24, á las seis de la mañana, llegó al puerto del Grao la fragata de guerra francesa llamada *Gomer*, de 16 cañones, conduciendo al Excmo señor D. Adolfo Barrot, embajador de Francia en Madrid, que ha ido acompañando á SS. MM. y AA. en su viaje hasta Barcelona, y ahora regresa á su puesto. Al bajar de bordo el mencionado personaje, hizo el buque una salva de 18 cañonazos. Ayer, en el tren de las cuatro de la tarde, salió M. Barrot para Madrid con un hijo suyo, agregado á la embajada, que le ha acompañado durante el viaje.»

—Las acciones de la sociedad del ferro-carril del Grao de Valencia á Almansa han sido admitidas á la cotizacion de la Bolsa de Paris; beneficio de que gozaban ya las acciones de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, Barcelona á Zaragoza, Zaragoza á Pamplona y Sevilla á Cádiz. El crédito que va adquiriendo el Estado, y el bajo precio que tienen las acciones de los ferro-carriles españoles, comparado con el que gozan las de los caminos franceses, son causa de que estos valores sean mirados cada dia con mayor aprecio en aquella Bolsa.

—Á continuacion insertamos (con expresion de los concejos á que pertenecen) la lista de los individuos que, por hallarse terminados sus expedientes y justificadas sus reclamaciones, han percibido el 21 del corriente mes la cuota acordada por la junta de donativos de Oviedo á favor de los heridos, inutilizados y herederos de los que han fallecido en la campaña de África, segun más por menor expresan los diarios de aquella capital.

Dice así:

Aller.

Alejo Vazquez, de Cortielgos, parroquia de Boo; por fallecimiento de su hijo Manuel.—Segundo Solís, de Soto, inutilizado en la accion de las Lagunas.

Boal.

José Fernandez Lastra, de Langrave, parroquia de Santiago; por fallecimiento de su hijo Dámaso.—Juan Gonzalez Blanco, de Langrave, parroquia de Santiago; por fallecimiento de su hijo Francisco.—D. Salvador Lombardero, de Mazos, parroquia de Santiago; por fallecimiento de su hijo José.

Cabrales.

Modesta Prieto, de Asiego; por fallecimiento de su hijo Victor Viejo.—Juan Gomez Concha, de San Cristóbal de Tielve; por fallecimiento de su hijo Pedro.

Cangas de Tineo.

Romana Fernandez, de Porley; por fallecimiento de su hijo Manuel Rodriguez.—Bernardo Lopez, de Regla de Cidea; por fallecimiento de su hijo Bernardino.—Manuel Hidalgo, de Corias; por fallecimiento de su hijo Juan.—Francisco Martinez, de Antriago; por fallecimiento de su hijo José.—Antonio de Llano, de Cibuyo; por fallecimiento de su hijo José.—Rosa Fernandez, de Nando; por fallecimiento de su hijo Agustin Valle.

Caso.

Petra Posada, de Venero, parroquia de San Juan del Campo; por fallecimiento de su hijo Juan Capa.

Castropol.

Alejandro Fernandez Loza, de Tapia, inutilizado.—José Gonzalez y García, de Barros, parroquia de San Estéban; por fallecimiento de su hijo Antonio.

Colunga.

Pedro Cueli, de Lué; por fallecimiento de su hijo Juan.—Juan Quilos, de la Riera; por inutilizacion de su hijo Ramon.

Cudillero.

Viviano Pardo, de Artedo, parroquia de San Martin de Luiña.

Grado.

Casilda Lopez, de Coalla; por fallecimiento de su hijo Eugenio Florez.—Antonio Alvarez, de San Martin de Ondes; por fallecimiento de su hijo Manuel.—Domingo Balan, de Sama; por fallecimiento de su hijo Francisco.—Estéban Menendez, de la parroquia de Bayo; por fallecimiento de su hijo Bernardo.—Francisco García, de Grado; por fallecimiento de su hijo Manuel.—Lope Lopez, de Ambás; por fallecimiento de su hijo José.—Antonio Alonso, de Perlavia, parroquia de Truvia; por fallecimiento de su hijo Francisco.—Angel Lopez, de Pedrero, parroquia de Sama; por fallecimiento de su hijo Andrés, inutilizado.—José Fernandez Pelaez, de Bayo.

Illas.

Manuel Antonio Suarez, de San Zaornin, parroquia de San Juan de Villa; por fallecimiento de su hijo Juan.

Langreo.

Josefa Alonso, de Lada; por fallecimiento de su hijo José Llaneza.

Laviana.

Josefa Fernandez, de Ribota, parroquia de Lorio; por fallecimiento de su hijo Juan Canella.—Inés Fernandez, de Braña de Arriba, parroquia de Villoria; por fallecimiento de su hermano Cárlos.—María del Prado, de San Martin de Lorio; por fallecimiento de su hijo Gaspar Gonzalez.—Isidro Gonzalez, de San Nicolás de Villoria; por fallecimiento de su hijo Manuel.

Lena.

Siro Gutierrez Barrios, de Campomanes, inutilizado.—Mateo García Palacio, de Piñeira; por fallecimiento de su hijo Pedro.—Alonso Valcárcel, de Castiello; por fallecimiento de su hijo Ramon.—Antonio Fernandez de Lariva, de Campomanes, inútil.

Llanes.

Fernando Torriello, de Ardisana; por fallecimiento de su hijo Fernando.—María Cruz Diaz, de Nueva; por fallecimiento de su hijo Mamerto.—José Gutierrez Gabito, de Caldueño; por fallecimiento de su hijo Antonio.—Raimundo Perez de Tames, soldado del batallon cazadores de Cataluña, inútil.

Mieres.

José Vazquez y Alvarez, del Acebal, parroquia de la Rebollada; por fallecimiento de su hijo Francisco. (*Se concluirá.*)

Correspondencia particular de **El Reino**.

Jaen 25 de Setiembre.

El celoso arquitecto de esta provincia D. Vicente Serrano y Salaverry, á cuya actividad debe la provincia algunas mejoras en el corto tiempo que se halla al frente de ella, acaba de levantar definitivamente los planos para la construccion de un presidio correccional, que por órden del gobierno de S. M. va á establecerse en dicha capital.

Segun aquellos, será un magnífico edificio de forma exagonal; tendrá sus respectivas separaciones para ambos sexos y edades; talleres para carpinteros, zapateros, alpargateros, sastres, tejedores, etc.; extensos lavaderos, baños, enfermerías, escuelas, cocinas, patios, capilla, sala particular de visita, camino de ronda, cuartos para el furriel y cabos nombrados por la direccion general del ramo, con las habitaciones correspondientes para el capellan, ayudante, mayor y comandante: contiene además las localidades para la colocacion de las oficinas y archivo del primero y segundo jefe. Además de estas espaciosas distribuciones, y de otras muchas que han de servir para almacenes y dormitorios para los penados, aparece en el centro del edificio en proyecto un departamento para que el jefe pueda vigilar las operaciones de estos. Segun la opinion del Sr. Salaverry, el mencionado edificio será situado en la parte Levante de esta capital, en el sitio denominado de Solar, por ser el más á propósito por su ventilacion, salubridad, y por las abundantes aguas que podrá proporcionarle.

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Premio. El de 2,500 rs. vn., concedido en cada extraccion á las huérfanas de militares, milicianos nacionales y patriotas que murieron en la gloriosa lucha que felizmente hemos terminado por los legítimos derechos de doña Isabel II y las libertades de la nacion, ha cabido en suerte con el primer extracto en la de este dia á doña Matilde Morales, hija de D. Pedro, correo de gabinete, muerto en el campo del honor.

Estadística sanitaria. Por la subdelegacion de medicina y cirujía de esta córte se ha publicado una circular recordando á los señores profesores de Madrid la obligacion en que están de dar mensualmente un estado detallado de los enfermos que hayan asistido durante el mes, clasificando las enfermedades y dando cuantos datos crean oportunos, á fin de que por aquellas dependencias se pueda formar con el mayor acierto y veracidad la estadística sanitaria.

Regreso á la córte. Actualmente se encuentra en Madrid la señora condesa Das-Antas, viuda del general del mismo título que mandó la division portuguesa que estuvo en España durante la guerra civil. Tambien han regresado á Madrid el baron de Hortega y su señora, procedentes de Lisboa.

Más luz. Se están colocando actualmente las cañerías para iluminar con gas desde principios del inmediato Octubre la calle de San Nicolás y las demás travesías de aquel barrio.

¡Buena suerte! El Tato y su cuadrilla salieron anteanoche en el tren de las ocho y media para Barcelona, donde han de torear en los dias 27 y 30 del corriente.

Reunion académica. La Real Academia Española, en observancia de sus estatutos, celebrará el domingo 30 del actual, á la una de la tarde, en su casa, núm. 26 de la calle de Valverde, junta pública para dar cuenta de sus tareas en el último año académico. El Sr. D. Antonio Ferrer del Rio leerá un resúmen de la historia de la propia corporacion.

Tropiezos. Aunque están ya terminadas todas las obras en el ferro-carril de Zaragoza desde Guadalajara á Jadraque, parece que esta seccion no se abrirá al público tan pronto como era de esperar, por tener que hacerse en ella algunas modificaciones.

Discusion. La Sociedad Económica Matritense, consecuente con su magnífico lema *socorre enseñando*, discutirá el sábado próximo en las salas consistoriales el dictámen de la comision de *Premios de virtud*, que con un celo y asiduidad recomendable ha formulado en breves dias, sobre la proposicion que el dia 1.° de este mes presentó á aquella corporacion su ilustrado socio D. Pedro Felipe Monlau.

Lotería. Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 26 premios mayores de los 1,349 que comprende el sorteo celebrado hoy 27 de Setiembre de 1860:

Números.	Premios.	Administraciones.
27918	40,000 ps. fs.	Madrid.
21850	10,000	Manresa.
17751	5,000	Madrid.
13526	4,000	Idem.
14783	2,000	Idem.
33458	1,000	Barcelona.
12588	1,000	Granada.
1358	1,000	Grazalema.
17675	1,000	Cáceres.
12388	1,000	Zaragoza.
28109	1,000	Jaen.
23817	1,000	Barcelona.
11044	1,000	Cádiz.
2697	1,000	Lugo.
26672	1,000	Barcelona.
22652	500	Madrid.
26646	500	Palma de Mallorca.
12750	500	Madrid.
17221	500	San Sebastian.
36118	500	Valencia.
7112	500	Arahal.
22752	500	Madrid.
23542	500	Idem.
19798	500	Bilbao.
26553	500	Tuy.
27584	500	Bilbao.

DE ESPECTÁCULOS.

Príncipe. Anoche se estrenó en este teatro, con regular éxito, el drama arreglado del francés con el título de *Un drama de familia*.

La concurrencia, que permaneció indiferente mientras la ejecucion de los dos actos primeros, aplaudió mucho una interesante escena del último.

Como de este drama y su ejecucion hablaremos acaso otro dia más extensamente, nos limitamos á estas breves líneas.

Volvió á presentarse en *El amante prestado* la señorita doña Elisa Boldun, que, como la primera vez que lo hizo, consiguió agradar mucho al público, que la aplaudió en más de una ocasion. A fé que lo merece.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de mañana. *San Wenceslao*, mártir, *Santa Eustaquia*, y *el beato Simon de Rojas*.

Funciones de iglesia. Cuarenta horas en la de San Miguel y San Justo, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde vísperas y reserva.

Sigue celebrándose en San Luis y monjas de D. Juan de Alarcon la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, y la del Santísimo Cristo de la Salud en San Juan de Dios.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales en las Trinitarias, y al toque de oraciones en Loreto, predicando en la primera iglesia D. Pedro Lafuente, y en la segunda D. Juan García Rodriguez.

SECCION ECONÓMICA.

LA LIBERTAD POLÍTICA Y LA LIBERTAD COMERCIAL.

Los estudios y las cuestiones del órden económico, de suma trascendencia en todos tiempos, van excitando más cada dia la atencion de nuestra juventud y de nuestros hombres públicos. Por eso es muy necesario ilustrar ciertos puntos fundamentales de la ciencia social, para que el resplandor de la verdad, y no la falsa luz del error, sirva de guia á la opinion. Uno de estos puntos concierne sin duda á las relaciones existentes entre la libertad política y la económica, materia debatida por cierto con vivo empeño en las discusiones del Ateneo del último invierno. Mis amigos y yo mismo hemos sostenido la limitacion racional y la condicionalidad del principio de la libertad, segun las distintas esferas en que las acciones humanas se desenvuelven, y conforme al estado del derecho y de la vida social. La escuela económica librecambista, representada por los miembros principales de la *Asociacion para la reforma de aranceles*, ha sostenido, por el contrario, la unidad del principio para todas las manifestaciones de la actividad, creyendo que el órden y la armonía solo se pueden constituir, *desde luego é inmediatamente*, con el establecimiento de todas las libertades, la política, la científica, la religiosa, lo mismo que la comercial. Y digo *desde luego é inmediatamente*, porque uno de aquellos miembros hizo esta gravísima declaracion, sin que sus amigos pronunciasen la más leve reserva.

No trato de hacer ahora un exámen retrospectivo de esta discusion; mi propósito es ocuparme de un escrito del Excmo. Sr. D. Antonio Alcalá Galiano en la *Gaceta Economista*, que en algun modo versa sobre el mismo asunto.

Es bien notorio que el Sr. Alcalá Galiano, privilegiado é insigne orador, es *moderado* en política y *libre-cambista* en economía, ó mejor dicho, *radical* (nótese bien, *radical*) en materias de economía política. Como tal libre-cambista, toma una parte activa en los famosos debates de la Bolsa, probando que su elocuencia domina á la edad y á la diversidad de asuntos. Campeon infatigable, confía á la pluma la tarea que no puede hacer la palabra silenciosa, y en el expresado artículo afirma y prueba en cierto modo «que es posible ser partidario de una autoridad firme y robusta, y al mismo tiempo de una gran suma de libertad en los actos y tratos particulares de los individuos.»

El artículo del Sr. Alcalá Galiano ¿es una justificacion, una defensa? Meses hace que me atreví á inculparle de contradiccion entre su moderantismo político y su *radicalismo* económico, y es posible que haya intentado rechazar este ataque. Pero el fin manifiesto y claro es distinto: el de reclutar partidarios para el cosmopolitismo en los reales de la hueste proteccionista, que están en mal terreno, dice, y son de fácil asalto. Me lisonjeo de que por esta vez no quedan muy adelantados los aproches de tan valeroso enemigo.

Desde luego reconozco como verdadera la tésis del Sr. Alcalá Galiano, si los actos y tratos individuales se refieren al comercio exterior. Y no tan solo hago esta declaracion franca y leal, en perfecto acuerdo con lo que mis amigos y yo hemos sostenido en el Ateneo, combatiendo á los radicales, á los apóstoles del individualismo; sino que aplaudo y hago propias las pruebas que S. S. alega con el talento y la erudicion que le distinguen, y que voy á resumir.

Los fisiócratas, viene á decir, amigos de la libertad comercial, no se confundieron con los filósofos y políticos liberales de su tiempo: *Galiani*, entre ellos, queria un gobierno absoluto. Diferentes partidos conservadores, y aun monarquías absolutas, han favorecido de algun modo la libertad de los cambios. Los *tories* Huskisson y Roberto Peel han planteado en Inglaterra las primeras reformas libre-cambistas. La política comercial de la Francia ha sido ménos liberal bajo los Borbones que no bajo el absolutismo de Napoleon III. Los republicanos de 1848 á 1851 rechazaron una proposicion libre-cambista de Sainte-Beuve. Y los Estados-Unidos de América, tan liberales en política, han protegido las fábricas nacionales recargando los productos extranjeros. Luego es un grande error, como se afirma al principio del artículo, suponer una conexion entre las doctrinas libre-cambistas y las progresistas ó democráticas.

El Sr. Alcalá Galiano entiende que tal suposicion lleva á la hueste proteccionista á muchas personas *que ignoran los principios de la economía política*, y á quienes llena de susto y recelo la palabra libertad comercial, creyendo que al declarar franco el campo á los productos extranjeros, se deja tambien á las ideas de confusion, desórden y anarquía.

Repito que reconozco como verdadera la tésis formulada, aplaudiendo y haciendo propias las pruebas. ¿Y cómo no? Si es cierto, si está fuera de toda duda para el Sr. Alcalá Galiano, que no hay oposicion entre la doctrina moderada en política y la doctrina liberal en economía, en lo que al comercio atañe, del mismo modo lo será que los principios proteccionistas no están en oposicion (en el estado presente del debate, se entiende) con los principios de una política liberal. Los hechos aducidos justifican lo uno como lo otro.

Luego es un error deplorable, diré á mi vez, suponer una conexion íntima entre la escuela proteccionista y la reaccionaria: luego es menester convenir en que la ignorancia de los principios económicos y de lo que á nuestra nacion conviene, es lo que lleva á la hueste libre-cambista á los hombres á quienes cautiva la mágica palabra de *libertad política*.

La conclusion del Sr. Alcalá Galiano es parcial y defectuosa, y con lo dicho creo que se presenta más legítima y completa. Si pudiéramos llevarla á la conciencia de la generalidad, no sería quien ménos ganara la escuela ó el partido proteccionista, acusado injustamente como enemigo del progreso y de la libertad política, ahora que todo lo invade y que todo lo conquista. Los grandes intereses de la nacion, la misma ciencia económica lograrían un verdadero triunfo; porque la controversia entre proteccionistas y libre-cambistas se fijaría en su terreno propio, natural y concreto de la utilidad, y no se confundirían dos ciencias distintas é independientes en su peculiar dominio: la ciencia de lo justo y la ciencia de lo útil.

Que tal confusion existe, lo viene á significar el artículo del Sr. Alcalá Galiano, y lo prueban mejor aún los discursos y trabajos de los principales propulsores del movimiento reformista. Su señoría mismo nos ofrece un ejemplo de esta confusion lamentable, como voy á probar, llamando desde luego la atencion de mis lectores acerca de este importante asunto.

«Si S. S., dije yo en el artículo arriba indicado (último de mi libro *La Controversia económica de* 1859), se hubiera limitado á manifestar sus simpatías para con la causa pura y neta de la libertad de comercio, nada nos asombraría, porque respetaríamos en el orador consumado y elocuente la creencia de que ninguna de nuestras industrias puede peligrar con ella. Pero el Sr. Alcalá Galiano ha dicho más, y él mismo se ha proclamado *radical* en materias de economía política, siendo *moderado* en política; lo cual quiere decir, en nuestro concepto, que en la vital cuestion del derecho y del Estado exalta por una parte el principio de la libertad absoluta, negando ó reduciendo á la nulidad el poder público, y por otra proclama y sostiene el principio de autoridad en toda la fuerza y extension que le concede el partido político de que es miembro distinguido y eminente.»

Así me expresaba en Diciembre del último año, no sin haber sentado préviamente, que *en las cuestiones inmediatamente subordinadas al dominio de la política y de la economía política, hay consideraciones secundarias, razones parciales, que conducen á soluciones diversas y aun opuestas, segun el valor que las conceden las escuelas y los partidos militantes*; pero que no cabe tal diversidad, semejante oposicion, en el dogma y en los *principios cardinales* relativos al derecho y al Estado, que son en cierto modo comunes á las ciencias política y económica.

No es lo mismo llamarse *radical* en materias económicas, que declararse partidario de la libertad de comercio exterior, como en dos distintas ocasiones ha hecho el respetable senador á quien con pena tengo que combatir. Porque la economía política no se cifra en la cuestion arancelaria; y por-

que el verdadero *radical* aplica el principio de la libertad á todos los órdenes de la actividad humana, y resuelve por la famosa fórmula del *pase todo, hágase lo que se quiera*, lo mismo la cuestion de comercio exterior que la de *asociacion*, de *crédito*, de *bancos*, *cajas de ahorros* y *seguros*, de *obras públicas* y *correos*, de *sanidad*, de *beneficencia* é *instruccion pública*, y otras más enlazadas con la vida económica individual y social.

Ya he confesado que el Sr. Alcalá Galiano puede ser al mismo tiempo moderado y amigo de la libertad comercial; pero en cuanto á la coexistencia de su fé política y de su *radicalismo* económico, repito y afirmo que es contradictoria, que es absurda. ¿Con qué criterio, volveré á preguntar á S. S., resolvería las cuestiones enunciadas? ¿Sería *radical* y sustentaría el principio de la libertad? ¿Sería moderado y defendería la legítima intervencion y el cristiano auxilio del Estado?

El Sr. Alcalá Galiano sale al encuentro de mis observaciones, y aun parece como que ha intentado una justificacion ó una defensa. S. S. reconoce en su artículo que «hay alguna razon para suponer enlace estrecho entre los partidarios de la libertad en el tráfico, y los que lo son de la misma libertad aplicada á otros objetos.» Más adelante vuelve á escribir, que «hay un punto en que tienen razon los que aseguran que la libertad en el tráfico está enlazada con la libertad general de las acciones humanas, siendo aquella emanacion de un principio general que varias cosas comprende, y por consiguiente, parte de un gran todo..... *Sin duda el principio de la libertad es uno y el mismo en todo, pero las aplicaciones varían.*»

Mis lectores comprenderán el perfecto acuerdo que hay entre las anteriores afirmaciones y lo que dejo escrito al principio del artículo. Nosotros hemos sostenido en el Ateneo, y sostendremos en todas partes, la doctrina de la limitacion de la libertad, segun el órden de la actividad humana, y conforme al estado del derecho y de la vida social. En esto se contienen, como en gérmen, el dogma y los principios cardinales de la política y de la economía política; aquí es donde no cabe contradiccion. Este es precisamente el terreno en donde importa y urge contener con valentía la disolucion, la anarquía que entraña el individualismo. ¿Por qué, pues, se ha declarado *radical* el Sr. Alcalá Galiano? ¿Por qué no recoge esta prenda, ya que confiesa la unidad y la comunidad del principio de la libertad con la variedad de sus aplicaciones, confesion que en vez de justificarle y defenderle, manifiesta más y más la contradiccion efectiva, *práctica*, de que inculpo á S. S.?

Pero aún puede hacerse otro cargo bastante grave al Sr. Alcalá Galiano.

No debe ocultarse ni á su experiencia ni á su ciencia los progresos del individualismo, desarrollo último y final de la filosofía sensualista de Locke y de Rousseau y del formalismo kantiano. No debe desconocer que contra su tendencia disolvente y anárquica viene protestando el racionalismo armónico, última expresion de la filosofía, y que las naciones modernas aspiran á una reconstitucion sólida sobre las bases del órden y de la libertad. No puede ignorar tampoco que de algun tiempo á esta parte se activa la propaganda del individualismo, llevando bajo sus pendones á muchos jóvenes de aventajado talento. Y debe saber perfectamente que algunos de sus compañeros en los debates de la Bolsa, confundiendo la política y la economía política, son los más activos defensores del individualismo. ¿Con qué razon, pues, llamándose y siendo moderado, trabaja de consuno con los individualistas, ó les lleva al ménos la fuerza de su nombre? ¿Cómo no viene á darnos su apoyo en la cuestion social y filosófica, ya que en la económica se conduce como radical? ¿Por qué no se esfuerza en todo caso para fijar sólidamente los límites de la ciencia del derecho, la ciencia de lo justo, y los que corresponden á la ciencia de lo útil?...

Yo estoy de acuerdo con el Sr. Alcalá Galiano en su primera tésis, y acepto sus ideas sobre el principio general de la libertad; pero impugnándole en su aplicacion á nuestro comercio exterior. Y si le llamo en apoyo de los que combatimos á los individualistas, quiero que no se entienda que profeso en política las mismas ideas que S. S.; pues, como dije en mi último artículo, el ideal á que mi razon y mi sentimiento aspiran no está en lo pasado. Siendo moderado S. S., y yo partidario de la libertad racional, bien podemos combatir al individualismo *anárquico*, unidos, no confundidos, en la cuestion fundamental del derecho y del Estado.

Hecha esta salvedad, solo me resta manifestar una vez más, que el interés de la nacion y de la misma ciencia económica exige que la cuestion sobre libertad comercial se ventile en su esfera propia y exclusiva de la utilidad y de los hechos concretos, efectivos y reales; porque no puede, no debe confundirse el dominio del derecho con el de la política y de la economía política, como no puede ni debe prescindirse de que hay una ciencia y un arte económico. Tráigase á este terreno puro, despejado, sólido, la cuestion sobre reforma de aranceles; prescinda cada cual de sus doctrinas sociales y políticas, que siempre importa controvertir tan independientemente como sea posible hacerlo; y entonces veremos quiénes tienen más razon, quiénes interpretan, quiénes defienden mejor los intereses generales del país. En este estadio, sépalo el Sr. Alcalá Galiano, nos creemos fuertes, invencibles, los proteccionistas españoles.

Genaro Morquecho y Palma.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 26 de Setiembre de 1860.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 48; á plazo, 48-40, 35 y 40 á fin próx. vol.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 40-05; á plazo, 40-05 á fin cor. vol.; 40-35, 40 y 35 á fin próx. vol.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 26.

Idem de segunda id., no publicado, 22-75 d.

Idem del personal, publicado, 18-45.

Acciones de carreteras.—Emision de 1.° de Abril de 1850 de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 95 d.

Idem de 1.° de Junio de 1851 de á 2,000 rs., no publicado, 95-50 p.

Idem de 31 de Agosto de 1852 de á 2,000 rs., no publicado, 92-50 p.

Idem de 1.° de Julio de 1856 de á 2,000 rs., no publicado, 94-50 p.

Acciones de obras públicas de 1.° de Julio de 1858, no publicado, 92-50 d.

Idem del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 107-75 p.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, no publicado, 91-50 p.

Acciones del Banco de España, id., 199 d.

CAMBIOS.

Lóndres á 90 dias fecha, 56-55.

Paris á 8 dias vista, 5-25.

ESPECTÁCULOS.

Teatro del Príncipe. A las ocho y media de la noche.—*Un drama de familia*, drama nuevo en tres actos.—*La gracia del Betis*, baile.—*El amante prestado*, comedia en un acto.

Teatro del Circo. A las ocho y media de la noche.—*Campanone*, zarzuela nueva en tres actos.

Teatro de la Zarzuela. A las ocho y media de la noche.—*La hija del regimiento.*

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de *Moro*, Puerta del Sol; en la *Americana* y en la de *Bailly-Bailliere*, calle del Príncipe, y *Publicidad*, Pasage de Matheu.

Provincias: En todas las librerías y administraciones de correos.

Ultramar: *Habana*, D. Benito G. Tánago; Obispo, 96.—*Santiago de Cuba*, D. Juan Laugier.—*Manila*, D. Manuel Ramirez.—*Gran Canaria*, D. Amaranto Martinez de Escobar.—*Puerto-Rico*, D. Ignacio Gunsco.—*Santa Cruz de Tenerife*, D. Jacinto Jimeno.

Extranjero: *Paris*, Mr. Laffite Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejolivet, Notre Dame des Victoires.—*Londres*, Mr. Thomas, Catherine street.—*Gibraltar*, D. Manuel R. Pitto.—*Lisboa*, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

		PROVINCIAS.		ULTRAMAR.	EXTRANJERO.
	MADRID.	En metálico ó libranzas.	En casa de los comisionados.		
Un mes..	12 rs.	14 rs.	15 rs.	»	»
3 meses.	32 »	36 »	40 »	3 p.	60 rs
6 meses.	60 »	70 »	76 »	6 »	120 »

Por lo no firmado,
El secretario de la redaccion, F. del Castillo.

Editor responsable: D. Ramon Arquellada.

Madrid, 1860.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5

EL FALLOT.

REAL ACADEMIA
de Medicina de Bélgica.

En 1778, la real sociedad de medicina de Paris, despues de tres séries de esperiencias públicas, concedió su completa aprobacion al Rob de Boyveau, denominado de Laffecteur, y el Gobierno francés mandó que le usase la marina. Despues, desde aquella época, la esperiencia médica civil y militar de todas las Naciones ha patentizado suficientemente la eficacia prodigiosa que posee el Rob de Boyveau, denominado de Laffecteur, para curar afecciones que resisten á la accion de otros medicamentos.

No es, por lo tanto, mi ánimo fijar la atencion de esta Academia sobre los títulos incontestables del remedio citado, sino sobre la prohibicion que existe en Bélgica contra esta preparacion medicamentosa.

Mr. FALLOT.—Señores: no recuerdo exactamente los términos en que la Academia ha emitido su juicio sobre esta cuestion, ni sé tampoco por qué mayoría de votos se acordó la prohibicion del Rob. Pero lo que sé es que yo he apoyado con todas mis fuerzas la conservacion de este medicamento en el número de aquellos cuya distribucion está permitida por el Gobierno; recuerdo que he presentado á este fin una enmienda que fue desechada.

Mr. FRANCOIS.—Yo no conservo tampoco el menor recuerdo de la discusion que tuvo lugar relativamente al Rob de Boyveau, denominado de Laffecteur; pero confieso que no puedo menos de estrañar que se halla prohibida la introduccion de un medicamento cuyas propiedades son generalmente admitidas.

Estoy convencido de la utilidad de este remedio, y su imperiosa necesidad en ciertos casos es tal, que se introducirá, por mas que se haga, en Bélgica: es indudable que pasará por debajo ó por encima de nuestras líneas de aduanas.

(Mr. Fallot reemplaza á Mr. Vleminckx en la silla de la presidencia.)

Mr. VLEMINCKX.—Como inspector del servicio militar, á pesar de la opinion de la Academia y de las comisiones médicas, he intercedido con todas mis fuerzas cerca del Gobierno, á fin de que no accediese á la prohibicion que le pedian.

Espúsele no un caso, sino ciento, en que el Rob de Laffecteur habia salvado á muchos enfermos, y le dije que si se prohibia la introduccion de ese medicamento en nuestro pais, los enfermos irian necesariamente á tomarlo y curarse en Francia, ó que se fabricaria aquí un Rob que los incautos tomarian por el Rob de Laffecteur.

Mr. de MESSERMAN.—Que el Rob de Laffecteur es eficaz en ciertos casos, no cabe dudarlo; pero se obtienen los mismos efectos por medio de *succedáneos* y otros remedios. Así, señores, las comisiones médicas, al apoyar la prohibicion del Rob, han obrado con arreglo á su conciencia, y han creido obrar en interés del pais.

Mr. FRANCOIS.—En 1828, cuando se habia reunido en Bois-le-Duc una comision nombrada por el Gobierno, se debatió tambien la cuestion que nos ocupa, y el honorable Mr. Fallot y yo combatimso con todas nuestras fuerzas la prohibicion del Rob que pedian los miembros holandeses. Toda la comision médica de Hainaut, que yo representaba en aquella asamblea, me habia autorizado para obrar de aquel modo.

Yo pido, señores, que la Academia ruegue al Gobierno revoque la prohibicion que existe contra el Rob.

Mr. VLEMINCKX.—Véome precisado, en nombre de la humanidad, á responder á la observacion del honorable Mr. de Messerman. Pretende que la materia médica posee otros medicamentos tan eficaces como el Rob de Laffecteur. Nuestro interés hácia los compradores ha hecho lanzarnos en toda clase de ensayos, pero constantemente hemos tenido que volver al Rob de Laffecteur, con el cual hemos hecho curas brillantes.

Despues de animadísimos debates, la Academia pasa á la votacion, y decide que se pida al Gobierno, por el interés del arte y de la humanidad, que permita la entrada libre del Rob en Bélgica. (Véanse para mayores esplicaciones los periódicos de medicina de Bruselas y el *Monitor belga* del 1.° de Febrero de 1849.)

Reino de Bélgica.—El Gobierno belga, accediendo á los deseos de la Academia, «ha levantado la prohibicion del Rob de Laffecteur por un real decreto de 22 de Marzo de 1849.»

En 1850, despues de nuevos debates, se ha intentado hacer revocar ese decreto en favor del Rob; pero el Gobierno belga ha mantenido la decision de la Academia del 29 de Enero de 1849, y ese remedio entra libremente en Bélgica.

INSTRUCCION SOBRE LAS PROPIEDADES MEDICINALES DEL ROB LAFFECTEUR.

Unico autorizado en Francia, en Bélgica y en Rusia segun los consejos del doctor Giraudeau de Sain-Gervais, caballero de la Legion de Honor y de las órdenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas, 42, rue de Richer, Paris.

El Rob de Beyveau Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes dupurativos llamados de Carrier, de Cuisinier, de zarzaparrilla, sabonaria, etc, y reemplaza al aceite de higado de Bacalao, al jarabe anti-escorpútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato el Rob está recomendado por los médicos de todos los paises para curar los empeines, los accesos, los cánceres, la tiña, las úlceras, la sarna, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaria mucho quien creyese poder curarlascon medicamentos ó remedios esternos.

Tambien se receta el Rob de Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los síntomas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmos, reumatismos, hipocondria, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo se puede ensayar y emplear sin temor y á menudo, con buen éxito, en muchas enfermedades para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazon, catarros de la vejiga, úlceras del útero, perversion menstrual, golpes de sangre, opilacion, almorranas, tumores blancos, toz tenaz, asma nerioso, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, será necesario someterse al uso del Rob en la primavera y en el otoño, y repetirlo tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dósis, á fin de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de *primitivas*, *secundarias* y *terciarias*. Algunas veces esta última especie sobreviene 20 años despues que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como el yodo, cuando se ha tomado con esceso.

MODO DE TOMARLO.

El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse: por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas despues de la comida ó cena. Si se toma durante el dia, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo, se echa en medio vaso de agua fria ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharilla, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gustan los jarabes pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

DOSIS PARA LOS HOMBRES DE 18 A 60 AÑOS.

Dos cucharadas por la mañana y dos por la noche durante cuatro dias.

Cuatro idem por la mañana y cuatro por la noche desde el dia quinto hasta el décimo.

Cuatro idem por la mañana, cuatro á medio dia y cuatro por la noche despues del décimo dia.

DOSIS PARA LAS MUJERES DESDE LA EDAD DE 18 HASTA LA DE 50 AÑOS.

Dos cucharadas por la mañana y dos por la noche durante cinco dias.

Tres idem por la mañana y tres por la noche desde el sesto dia hasta el duodécimo.

Las personas débiles, gastadas ó de constitucion nerviosa deberán graduar la dósis segun lo permitan las fuerzas y su estómago; podrán principiar por una cucharada en la mañana y otra en la noche.

DOSIS PARA LOS NIÑOS.

Los niños desde la edad de un año hasta la de tres, tomarán una cucharada de Rob puro por la mañana y otra por la noche. Desde la edad de tres años hasta la de nueve, tomarán dos ó tres cucharaditas.

FARMACIA DE ALBESPEYRES,

faubourg St. Denis, núm. 80, en Paris.—Los productos de esta casa que constantemente recomiendan todas las notabilidades de la ciencia médica son:

1.° *Vegigatorios de Albespeires*, aglutinativo-inalterables, operando en seis ú ocho horas, y empleados oficialmente en los hospitales militares y en el ejército de Francia; 2.° *Papel de Albespeyres* para sostener en buen estado una supuracion abundante y regular, sin olor ni dolor alguno. Este producto está depositado en el ministerio y las cajas en que se espende están envueltas en la instruccion traducida en cinco idiomas; 3.° *Cápsulas Raquin* de copaiba pura, aprobadas por la academia de medicina de París como superiores á las demas y consideradas como un descubrimiento precioso. Dos frascos bastan generalmente. (Véase el informe de la academia de París, traducido en varios idiomas.) En cada producto se encuentra la firma del inventor, lo cual evita cualquier falsificacion per judicial y hasta peligrosa.—Dirigirse á los señores farmacéuticos y droguistas que espenden remedios franceses recomendables. (Estracto del *Moniteur* de los Hospitales. (A 1363.)

MANUFACTURAS DE OBJETOS

DE PLATA FINA, PLAQUÉ Y PLATA RUOLZ DE BALAINE HIJO, *rue du Faubourg du Temple*, 97, *y place de Bourse*, 31, *en Paris.*

Esposicion de 1834, 1839, 1844, 1849; medallas de plata.

Medalla de primera clase en la Esposicion de 1855.

Depósito en Madrid: Esposicion Estranjera, calle Mayor, 10.

Cubiertos, cucharones, cucharillas, cuchillos, cafeteras, teteras, vinagreras, etc., etc. Los modelos son elegantes y variadísimos, cada objeto lleva grabado: *C. Balaine*, y cuando tienen adornos de plata fina llevan *ornements en argent*. El *Sr Balaine*, se encarga de la fabricacion de objetos de plata fina. Las personas que deseen los dibujos de los artículos pueden pedirlos al *Sr. Balaine*, á Paris, ó á la Esposicion Estranjera en Madrid. (A. 1,650)

JARABE
Y
PASTA
DE
BERTHÉ
Á LA
CODEINA

Recomendados por los medicos mas celebres contra los costipados, la gripe, la tos fatigosa de los catarros, la convulsiva, la de bronquitis y tisis. (*Leanse las notables observaciones medicas consignadas en los prospectos frances y español que se dan con cada caja y frasco.*

DEPOSITO EN PARIS: farmacia del Louvre, 151, rue Saint-Honoré, y en todas las mejores de Europa.

Ventas por mayor, con grandes rebajas: en MADRID esposicion estranjera, calle Mayor, nº 10.

En Madrid, laboratorios de Calderon, Príncipe, número 15; de Collantes, plazuela del Angel, número 7, y de Simon, Caballero de Gracia, 1 y D. V. Moreno Miquel, calle del Arenal, núm. 6.—En provincias. Alicante, Soler.—Avila, Salcedo.—Barcelona, Martí.—Badajoz, Ordoñez.—Burgos, Llera.—Cartagena, Cortina.—Cáceres, Salas.—Córdoba, Raya.—Gerona, Garriga.—Jaen, Albar.—Huesca, Guallart.—Pamplona, Landa.—Palencia, Herreras, Sevilla, Troyano.—Sax, Ulzurrun.—Toledo, Perez.—Valencia, Roncal.—Vitoria, Arellano hijo.—Zaragoza, Clavillar. Y para la venta por mayor en Madrid, Esposicion Estrangera, calle Mayor, número 10.—Cádiz, Taconnet y compañía. (A.)

PILDORAS Y JARABE
REBILLON.
de proto-yoduro de hierro y de quina inalterable.

Participando este producto de las propiedades del yodo, del hierro y de la quinina, está reconocido por las personas mas elevadas, como infalible contra las fiebres intermitentes rebeldes y muy eficaz en las clorosis, vuelve en muy corto tiempo el buen color, la gana de comer y hace cobrar fuerzas. Ninguna preparacion como esta surte mejores efectos en las afecciones escrofulosas y tuberculosas (tumores frios y tisis), pérdidas blancas y desórden en las reglas.

Su accion incontestable le recomienda al exámen de los médicos, los que no tardarán en ver por sí mismos los efectos que opera.

Depósitos en las principales farmacias de Francia y del estrangero.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse á monsieur Rebillon, farmacéutico, rue de Sévres, número 73, en Paris. Al por menor, laboratorios de don Vicente Calderon, calle del Príncipe, número 13, y de D. Vicente Collantes, plazuela del Angel número 7, y de D. V. Moreno Miquel, Arenal, 6. En provincias en casa de los corresponsales de la Esposicion Estrangera, calle Mayor, núm. 10.

(A. 1129)

SERVICIOS MARITMOS
DE LAS MENSAJERIAS IMPERIALES.
VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS.
VAPORES-POSTAS FRANCESES

Trasporte de viajeros y mercancías.—Linea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella

Salidas de Valencia para Marsella, todos los jueves á las 5 de la tarde: viaje en 32 horas.
Salidas de Valencia para Oran, todos los viernes á las 10 de la mañana: viaje en 14 horas
Consignatarios en Valencia, don Emilio Fermand, calle del Mar, 96.

Casa HOGG, calle Castiglione, 2, Paris, Mencion honorable

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS de BACALAO de HOGG

Contra las ENFERMEDADES DE PECHO, REUMAS, AFECCIONES ESCROFULOSAS Y LINFATICAS, HERPES.

Conclusiones de un informe leido en la Academia de Medicina de Paris, el 23 de diciembre 1854:

« 1° El Aceite de higado de bacalao natural apenas tiene color.
« 2° Su sabor es dulce y sin la menor acritud;
« 3° Su olor es de pescado fresco;
« 4° Los *aceites del comercio* no tienen por lo tanto color oscuro, olor desagradable, sabor acre y ácido, sino porque estan mal preparados, ó provienen de *higados viejos y corrompidos.* »

DESCHAMPS (d'Avallon).

TUMORES EN LAS GLANDULAS, DELGADEZ DE LOS NIÑOS, FLORES BLANCAS, DEBILIDADES, ETC.

Estracto del informe de M. Lesueur, *jefe de los trabajos químicos en la Facultad de Medicina de Paris:*

« El Aceite sin color de Hogg contiene casi doble de principios activos que los aceites de higado de bacalao oscuros del comercio, y no tiene ninguno de sus inconvenientes de olor y de sabor. »

No se vende mas que en frascos y medios frascos triangulares (en España, 38 y 20 rs.) cuyo modelo es adjunto.

Estudios sobre el Aceite de higado de bacalao, POR M. HOGG.
1 volúmen, 5 fr., en la casa del autor.

Precios en Paris 8 y 4 francos el frasco.

Ventas en Madrid, por menor, Calderon, Principe, 13, Collantes, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrionuevo, 11, y don V. Moreno Miquel. Arenal 6. Alicante, Soler; Albacete, Gonzalez; Barcelona, Martí y Torra-Padró; Cáceras, Salas; Cádiz, Taconnet; Córdoba, Raya; Cartagena, Cortina, Badajoz, Ordoñez; Burgos, Llera; Sax, Ulzurrun; Gerona, Garriga; Jaen, Albar; Pamplona, Landa; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano, hijo (A. 1351)

ANTI-GOTOSO GENEVOIX
(ACEITE DE CASTAÑOS DE INDIAS).

El uso de este antigotoso, el único cuya composicion no es un secreto, no ofrece peligro alguno para la salud y no impide el uso de cualquier medicacion interna.—El aceite de castañas de Indias no se usa sino esteriormente en suaves unturas sobre la parte enferma durante el acceso y como preservativo de la gota y reumatismos.

En los dos casos en que hemos empleado el aceite de castañas de Indias, el dolor ha desaparecido sin sufrir antes la mas pequeña agravacion. Por lo cual en nuestro parecer, tiene un gran valor este aceite medicamentoso.

Dr. Debout, «Boletin general de Terapéutica», 5.ª entrega, 15 de Setiembre de 1858, pág. 217.

En casa de EMILIO GENEVOIX, rue des Beaux Arts, núm 14, en Paris.

PHcien
14, rue Des Beaux-Arts, Paris.
Prix du Flacon 10 francos.

En Madrid, á 50 reales frasco, laboratorios de Calderon, Príncipe, 13, de Collantes, plazuela del Angel, 7, señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núms 5, 7 y 9, y don V. Moreno Miquel, Arenal, 6. (A. 1267)

ARCAS DE HIERRO.

HAFFNER, hermanos, privilegiados, 10, 12 y 14, Pasaje Jouffroy, en París.—Siete medallas de oro en diferentes esposiciones.

Arcas de seguridad ordinarias para el comercio y otras mas ricas y tambien sencillas de todos tamaños, que pueden colocarse como muebles en las habitaciones.

Cofrecillos de hierro para joyas y valores con nuevas cerraduras de seguridad privilegiadas.

El precio de las arcas en Paris varia de 160 á 1,500 frs.; los modelos mas corrientes son los números 3, 4, 5, 6 y 7 del catálogo. Véase como fabricacion una arca del modelo núm. 3, que existe como fijo en la Esposicion Estranjera, calle Mayor, núm. 10; cuyo valor es de 1,600 rs. Tiene tambien esta casa varios albums de dibujos y precios de dichas arcas de Haffner, hermanos, que pueden ser consultados.

Los pedidos se pueden trasmitir por esta casa ó por comisionistas.

VINO ANTIGOTOSO Y ANTIRREUMATISMAL, de M. A. D'ANDURAN, médico farmacéutico, admitido en la Esposicion universal de 1855.

La eficacia de este específico tanto para la Gota como para el Reumatismo, se halla confirmada por un gran número de observaciones de médicos franceses y estrangeros. Este remedio no solamente detiene en seguida los accesos, sino que ademas destruye el gérmen de esta enfermedad.

Es á la vez purgante, sudorífico y diurético; destruye las alteraciones de la bilis; modifica inmediatamente las orinas, de lo cual podrán convencerse los enfermos haciéndolas analizar por un químico, pues el ácido urico aumenta y se acrecienta el doble en las orinas de las personas sometidas al Vino Antigotoso.—Depósito en Madrid para la venta por mayor en España con grandes rebajas, Esposicion Estrangera, calle Mayor, núm. 10: por menor, á 44 rs., Calderon, Príncipe, 13; Collantes, plazuela de Angel, núm 7, Borrell, hermanos: Moreno Miquel, Arenal, 6, y en provincias en Valencia don Vicente Marin y en casa de los representantes de la Esposicion Estrangera. (A. 1584)

OPRESIONES. ASTHMES NEVRALGIAS.

Tos, Catarros, Grippe, Malesde Garganta, Irritacion de Pecho, infaliblemente aliviados y curados por el FUMIGADOR-PECTORAL (CIGARRILLOS-ESPIC).

Aspirando su humo, penetra por la laringe y los bronquios hasta en lo mas recóndito del pecho, introduce la calma en todo el sistema nervioso, facilita la espectoracion y favorece las importantes funciones en los órganos de la respiracion.—En Paris, J. Espic, calle de Amsterdam, núm. 14. (Envios al estrangero contra reembolso) 2 francos la caja de 20 cigarrillos. (Descuentos, los de costumbre.)—Depósito en Madrid, á 10 rs. caja, Sr. Calderon, Príncipe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7, y en las principales farmacias de esta corte y provincias. En Alicante, Soler.—Barcelona, Martí.—Cáceres, Salas.—Huesca, Guallart.—Sevilla, Troyano, calle de Colcheros 36.—Vitoria, Arellano.

(A. 1283)

Clavel, 13, frente á la plaza de Bilbao.

Cajas finas para dulces, de concha, nácar y metales, imitaciones maderas etc., etc., por mayor y menor. Confitería de Fernandez.

P 1—1 (P. C.)